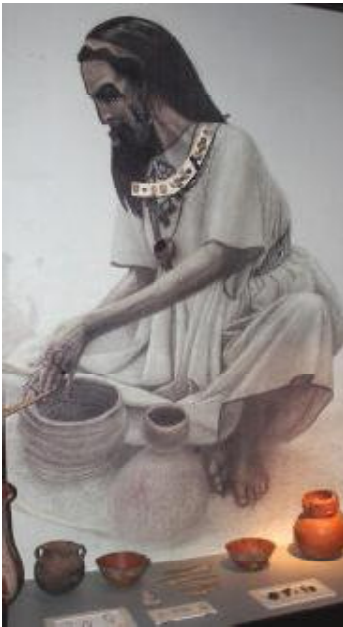


Los marcadores identitarios y la dificultad para recordar

En la región también conviven diversas actitudes hacia el pasado indígena y el origen de sus descendientes. A continuación presentaremos algunos ejemplos de adscripción étnica regional y sus motivos, seguidos por una serie de testimonios que señalan la existencia de una memoria histórica y familiar corta, que podríamos considerar como algo propio del mestizaje fundacional y el desarraigo que históricamente ha acompañado a las clases más desposeídas, tanto de medios económicos y arraigo a la propiedad, como de un origen familiar claro y definido.

En algunos casos, las personas que se han reconocido como descendientes de pueblos originarios lo hacen a partir de sus sentimientos de pertenencia a la tierra de sus antepasados, los que vivían según antiguas tradiciones y tenían rasgos considerados indígenas. Es el caso del profesor y escritor Bartolomé Ponce, quien señala:

"Claro, mi bisabuela era diaguita, según mi madre. Y yo me reconozco, en un poema: 'Brote de mama aborígen/ me reconozco y declaro/ Auca, alfarero, diaguita', yo me declaro diaguita, aunque mis apellidos son españoles, porque antiguamente también, los indígenas muchos tomaban el apellido del encomendero, entonces por ahí se perdió el apellido diaguita, pero... mi madre, mis tías, son campesinas, si tú las ves... Ella decía que su abuela, Petronila Tapia, era india pura, si verla con su sombrero pastoreando sus cabras era ver un indígena. Con las chupallas de paja que hacían ellas mismas allá en el interior... Claro y mírame la cara, si más cara de indio no tengo, tengo la pelá de los españoles porque algo de mezcla hay, pero la raza es esta, pequeñita, moreno... mi mamá ni medía más de un metro cuarenta y algo..."⁵⁹



Representación de ceramista diaguita, exposición Museo del Limari.

En este testimonio encontramos un factor recurrente de adscripción a un pasado indígena: Los rasgos físicos. Sin embargo, para la mayoría de los entrevistados, quizás por la influencia de las leyes y beneficios, el principal indicador del origen sería el tener un apellido de origen indígena.

Para algunos, la identidad indígena es un factor de arraigo a la tierra y un descubrimiento que reafirma y transforma los lazos con la familia, como en la experiencia de Teresa Olivares:

⁵⁹ Testimonio de Bartolomé Ponce, entrevistado en Coquimbo para este estudio.

*"La idea nuestra de regresarnos al valle, en el año '92, fue porque yo tengo, o sea mi ascendencia es diaguita, los abuelos, mi papá era Olivares Taucán... No, la tía, la hermana de mi papá, no, por ningún motivo quiere. Pero mi papá sí, porque nosotros lo hemos posicionado de esa idea, y ahora él es un poco más fácil llegar. Pero ¿cómo llegas tú con él?, preguntándole, por ejemplo, qué es lo mejor para cosechar, por ejemplo. Fertilizante, de partida te dice que no. Porque ellos jamás cosecharon con fertilizante, con desinfectante, con eso no. Ellos siempre tienen el tipo de... de hecho fíjate, ahora cuando celebramos el 24 de junio con él, fue súper atractivo, porque también tiene una estufa como la de ellos, entonces el 24 junio fuimos a hacer el día, el año nuevo indígena, pero él se explayó tanto que yo escribí todo lo de él, todo lo que contó, y lo escribí porque ya son como una reseña histórica".*⁶⁰

También algunas prácticas como la trashumancia y pastoreo son relacionadas con lo indígena. Como se evidencia en el siguiente testimonio de Robinson Villalobos (a pesar de que confunde un apellido español con uno indígena, relacionándolo quizás con "Campillay" o relacionado al cambio de apellidos practicado por los españoles):

*"Sí, mis padres y mis abuelos del valle Limarí eran de apellido Campuzano, del valle de Tulahuén, ellos eran trashumantes llevaban ganado a la cordillera en el sector de las ramadas, que originariamente eran diaguitas, el tema se está trabajando, yo no adopte el apellido, pero se lleva en la sangre".*⁶¹

Aparte de las experiencias concretas de reconstrucción de una identidad y de una que otra confusión, gran parte de las personas que han colaborado en esta investigación a través de sus testimonios y reflexiones, sólo reconocen orígenes difusos para



Criancera caprina en Limarí.

⁶⁰ Testimonio de Teresa Olivares, entrevistada en Salamanca para este estudio.

⁶¹ Testimonio de Robinson Villalobos, entrevistado en La Higuera para este estudio.



Mujer danzante, folclore nortino.

su historia familiar, señalando, por ejemplo, que sus abuelos habrían sido “nortinos” o “altiplánicos”. En palabras de la señora Bernarda Trigo una antigua dirigente vecinal de Coquimbo:

“Lo que yo sí sé es que el abuelo era descendiente, él decía que la mamá o el papá habían sido como bolivianos, pero él no sabe porque se criaron como a la aventura ¿entiende?. Y la abuelita decía que la mamá de ella había sido española porque ella era blanca..., pero también a ella la mamá se le murió, el papá desapareció nunca lo conoció, y la mamá se murió cuando ella tenía 11 años.”⁶²

Como adelantábamos al inicio de este apartado, en muchos casos se declara un rotundo desconocimiento o ignorancia de la posibilidad de tener alguna ascendencia indígena, con declaraciones como⁶³:

*“Con claridad no, porque en general casi por los apellidos no... no sé, pero originarios, indios, pero si de sangre lógico que tiene que haber un par de venas con sangre araucana”.*⁶⁴

*“No para acá no. Se han encontrado algunas huellas, pero no se sabe, demás que tiene que haber habido, o haber pasado; pero no hay antecedentes como si hubieran estado establecidas”.*⁶⁵

En lo que se evidencia también un desconocimiento de la ocupación del territorio regional durante la prehistoria.

Además de estas diversas formas de afrontar el origen, podemos señalar que el actual proceso de reconstrucción de la identidad indígena en la región es un fenómeno principalmente urbano. Algo evidente si consideramos el despojo de tierras y las migraciones históricas a la urbe. Es por esto que en la región predominan las agrupaciones urbanas, que también pueden presentar características similares a muchas de las organizaciones urbanas mapuches, como una activa participación de población joven (nacidos en la ciudad) y adulta (migrantes y nacidos) muchas veces con formación profesional.⁶⁶ Experiencias y diversidad de sujetos que hacen necesario actualizar la visión tradicional de un individuo o comunidad indígena inevitablemente ligado a la tierra; sin desconocer, por ello, las intenciones de muchos grupos de hacer de su identidad étnica un factor de arraigo a la tierra y la naturaleza.

62 Testimonio de Bernarda Trigo, entrevistada en Coquimbo para este estudio.

63 La pregunta realizada fue: ¿Tiene padres o abuelos pertenecientes a pueblos originarios indígenas?.

64 Testimonio de Gustavo Carvajal, entrevistado en Peñablanca para este estudio.

65 Testimonio de Humberto Rojas, entrevistado en Peñablanca para este estudio.

66 Antileo, Enrique. “Mapuche y Santiaguino. El movimiento mapuche en torno al dilema de la urbanidad”. Ñuke Mapuförlaget. 2007.

Algunas personas tienen recelo respecto al reconocimiento oficial del origen, en el que se aprecia principalmente -y a veces exclusivamente- un interés por obtener beneficios. Sin embargo, se aprecia también que se consideran justas las reparaciones o compensaciones históricas para los descendientes de un segmento de la población que ha sido históricamente discriminado y marginado. En este sentido, es necesario observar que cualquier proceso de reconstrucción o revitalización étnica está sujeto a las condiciones de actuación y despliegue de este tipo de identidad, e influido por los contextos y los entornos socioculturales en los que se produce.⁶⁷ Por lo que se recrea en base a imágenes y elementos que, como vimos, pueden recogerse de la bibliografía especializada o la arqueología, pero en las que también juegan un papel importante las valoraciones y experiencias del paisaje, la geografía y los lugares marcados simbólicamente, en los cuales muchos pueblos han encontrado elementos importantes para su reconstrucción identitaria.⁶⁸

En esta situación de "interculturalidad" el Estado es un actor muy difícil de desconocer, ya que forma parte importante del diálogo intercultural, pero es deseable también que no sea la única contraparte que dialogue con esta identidad ancestral y emergente, por lo cual es recomendable fortalecer el reconocimiento y diálogo entre las organizaciones indígenas y la comunidad en general. Además de una adecuada formación de los sujetos que se involucran en este proceso de reconstrucción y una maduración de las mismas organizaciones, sobre todo pensando en los desafíos de participación que implica la reciente ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (Septiembre 2009). Las que han estado desarrollando actividades regionales y transfronterizas de autorreconocimiento (congresos y ediciones de libros) que son valiosas al respecto.

Para el caso regional, también es importante generar un mayor conocimiento acerca de una realidad emergente y específica. Ya que los datos nacionales con los que se cuenta son de una época (2002) en la que aún no se realizaba el reconocimiento legal de la etnia diaguita (2006) y tienen, además, grandes variaciones entre los Censos de 1992 y 2002, que hacen descender la población con adscripción étnica regional desde algo más de un 5% en 1992 a menos de un 1% en el año 2002.⁶⁹ Debiendo considerarse delicados factores de metodología y aplicación que han sido severamente cuestionados.⁷⁰



Joven en baile folclórico mapuche.



Niñas en baile pascuense.

67 Campos, Luis. "Relaciones Interétnicas en Pueblos Originarios de México y Chile". Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. 2007.

68 Tveskov, Mark. "Social Identity and Culture Change on the Southern Northwest Coast". En: *American Anthropologist*. 2007: 432.

69 Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas- INE. Censo Nacional de 1992 y 2002.

70 Gunderman, Hans; Vergara, Jorge; Foester, Rolf. "Contar a los Indígenas en Chile. Autoadscripción Étnica en la Experiencia Censal en 1992 y 2002." En: *Estudios Atacameños* N° 30, Chile. 2005.

Comunidades Agrícolas

Una característica importante de la Región de Coquimbo es la existencia de la gran mayoría de las comunidades agrícolas del país. Estas comunidades se basan en una forma de propiedad colectiva de grandes extensiones de terreno, generalmente de secano, que desde la Colonia ha sido practicada y reconocida por los vecinos y comuneros, pero que se ha regularizado legalmente desde fines de la década de 1960⁷¹. Época en la cual se comenzaron a constituir legalmente las comunidades agrícolas, formalizando los derechos de sus miembros tradicionales e incorporando también a las personas que vivían en la comunidad. Esta forma de tenencia de la tierra es también una forma particular de entender un territorio y organizarse para compartirlo. Ya que entre los comuneros existe la necesidad de reunirse en asambleas para discutir y decidir democráticamente.



Cordillera en Comunidad Agrícola Estero Derecho.

Durante la década de 1980 se forman las primeras agrupaciones que esperan representar los intereses de las comunidades agrícolas y sumar fuerzas ante algunos problemas comunes. Asociaciones gremiales cuya formación es auspiciada por Organizaciones No Gubernamentales (ONG) locales, financiada por fondos europeos y muchas veces encabezada por dirigentes formados sindicalmente en la minería del Norte Grande. En este proceso de organización y reconocimiento como partícipes

⁷¹ Castro, Milka; Bahamondes, Miguel. "Surgimiento y Transformación del Sistema Comunitario. Las Comunidades Agrícolas, IV Región, Chile". Programa el Hombre y la Biosfera. UNESCO. Mab-3. 1986.

de una realidad común, y en medio de las movilizaciones sociales y sindicales de la época, las comunidades se reconocen como una realidad diferente a la del clásico conflicto de clase. En palabras de Mirtha Gallardo, una de sus dirigentes:

"Lo sindical peleaba sus reivindicaciones frente al patrón, ellos eran trabajadores. Y nosotros... éramos como los patrones y los trabajadores a la vez".⁷²

Muchas veces, la existencia de las comunidades agrícolas dentro de la región es también un factor de arraigo a la tierra y al lugar, porque generan y provienen de lazos históricos y familiares con el paisaje y el entorno, y hacen que las personas se involucren en proyectos para la preservación ambiental de sus tierras. Además de permitir que las generaciones que han migrado regresen a las comunidades con algún derecho sobre la tierra en la que se criaron o bien a recuperar los "derechos de comunidad" que fueron vendidos por sus padres.

En esta relación se dan experiencias de vida muy significativas, como el caso del comunero cuyas cenizas fueron dejadas en las vegas cordilleranas de la comunidad, las comunidades que buscan intensamente que los jóvenes se formen como dirigentes y las generaciones de dirigentes que luchan porque no desaparezca la forma de vida



Majada en Quebrada La Cachina.

campesina y por lograr que la organización comunitaria se extienda a otros aspectos de la vida de los comuneros, como la educación local o los medios de comunicación. En cuanto a la educación, es una inquietud de muchos y muchas que se incorpore

⁷² Testimonio de Mirtha Gallardo, entrevistada en Combarbalá para este estudio.



Territorio de secano, provincia de Choapa.

la realidad de las comunidades agrícolas en los programas educativos de la región, así como poder contar con un proyecto educativo para los hijos de los comuneros. Una tarea que está pendiente, pero que es importante para valorar y fortalecer la identidad rural de la región, ya que las comunidades no sólo han estado ausentes del sistema educativo formal, sino que además algunas han sufrido la discriminación en estos entornos, como cuenta la señora Juana Araya:

"Educación por Educación. Primero conocer nuestra identidad, de dónde venimos. Eso no se sabe, se ha perdido, porque te lo perdieron en la escuela, porque en la escuela no te entregaron nada. Imagínate yo fui a la escuela en Combarbalá, a mí nunca me hablaron que existían las comunidades y que era una forma distinta de vida a la que se vive en la ciudad, porque es un patrimonio colectivo donde tú sales libremente, sacas leña o plantas un árbol, cuidando nuestro ambiente. No te enseñaron de dónde venimos nosotros, la discriminación que existía era de los profesores para abajo, ser campesino, ser indígena..."⁷³

73 Testimonio de Juana Araya, entrevistada en Combarbalá para este estudio.

Dentro de la organización histórica de algunas comunidades agrícolas, la formación sindical de sus dirigentes dio lugar a que se implementaran experiencias de teatro comunitario, lo que aún se recrea en la Comunidad de Alcones. Mientras en otros sectores se recuerda a los dirigentes destacados en esos aspectos⁷⁴:

*"Incluso recuerdo yo que trajeron algo que se desarrolló mucho allá, la parte cultural, el teatro popular, y yo recuerdo en Tranquilla, que es una zona allá arriba, había un dirigente campesino, don Juan Bruna, que él era poeta popular y a la vez desarrollaba, en ese tiempo yo vi como hacían obras con los campesinos de la zona, cosa que nunca más he visto aquí..."*⁷⁵

Además de estos ejemplos de trabajo cultural comunitario, en algunos casos la organización comunitaria para la gestión agrícola o ganadera se extiende también a funciones de apoyo social o económico para los miembros. Como los préstamos que otorgaba la Comunidad Agrícola de Peñablanca o el apoyo de la Comunidad Agrícola de Huana a las viudas de los comuneros fallecidos, a los que les aportan con un sueldo y medio mínimo. Además de contratarse mutuamente para las labores de los cultivos individuales, sobre todo en las comunidades donde muchos comuneros trabajan como temporeros y no se cuenta con acciones de agua o instalaciones de riego que permitan a todos realizar una plantación. Costumbre que se ha abandonado debido a los malos tiempos para la siembra en las tierras que dependen de la lluvia, como pasó en Peñablanca y que relata Daniel Rojas:

*"En los tiempos buenos se cosechaba hartito trigo acá y se hacían negocio para afuera; pero los últimos años ya se estaba sembrando con préstamos, entonces después se empezó a conseguir plata a la misma comunidad para poder sembrar y con la cosecha no se alcanzaba a pagar todo lo que se había pedido, y ahí dijimos que ya no".*⁷⁶

Como ocurre en estas diversas historias y diferentes beneficios, también en cuanto a la pertenencia y sus estatutos internos existe un alto grado de diversidad entre las comunidades agrícolas de la Región de Coquimbo. Lo que se aprecia en la diversidad existente entre algunas Comunidades del Elqui, formadas por propietarios y regantes dedicados a la crianza de ganado mayor (vacuno y caballar) y las comunidades del Limarí, de pequeños



Taller de sistemas de vida, con comuneros de Peñablanca.

74 Ver: "Juan Bruna, Calichero, Poeta y Campesino". De: Carlos S. Foresti, Ediciones del Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo, Suecia. Citado en Volantines 2009:12.

75 Testimonio de Alfonso Montenegro, entrevistado en Salamanca para este estudio.

76 Testimonio de Daniel Rojas, entrevistado en Peñablanca para este estudio.



Ganado bovino, Río Hurtado.

agricultores y crianceros de cabras y ovejas formadas por ex peones e inquilinos que han comprado los fundos a sus antiguos patronos -como la Comunidad Agrícola Los Rulos⁷⁷- y ocupantes históricos, características de las Provincias de Limarí y de Choapa, pero que también existen en Elqui como la Comunidad Agrícola Olla de Caldera. En estas diferentes actividades se desarrollan también diferentes formas de relacionarse con la crianza y con el medio ambiente del seco y la cordillera, ya que es distinto el pastoreo de cabras, con sus largas veranadas en la cordillera buscando el pasto para los rebaños y produciendo quesos en un contexto familiar, que la crianza de ganado "mayor", más relacionada con las tradiciones huasas y en la cual las veranadas se realizan dejando a los animales sueltos y con una mínima supervisión de los "camperos" o los capataces designados por la comunidad.

También las diferencias socioeconómicas entre las comunidades agrícolas influyen en las relaciones de esta con su territorio. Ya que si bien es cierto existe una gran diversidad de estratos socioeconómicos entre los comuneros, en las comunidades de menores ingresos la necesidad de subsistir del ganado caprino y la falta de recursos para invertir en acciones de agua y proyectos de riego, confabulan contra el medio ambiente del seco, incrementando los efectos históricos de la minería en la intensa deforestación producida en la región.

La diversidad se manifiesta también en los usos del territorio (diversidad productiva) y en los proyectos que se impulsan, ya que si bien es cierto existe un imaginario que asocia estrictamente las comunidades agrícolas a formas de vida tradicionales, algunas se encuentran asumiendo lógicas empresariales y experimentando un significativo grado de desarraigo, mientras otras emprenden proyectos productivos comunitarios. Algo que podría considerarse lógico dentro de una Comunidad Agrícola, pero que en realidad es una innovación, ya que la forma productiva tradicional remite más bien a la unidad característica de la agricultura media campesina, que es la familia.

⁷⁷ Dubroeuq, Didier. "Cambios Sociales e Implicaciones Ambientales en el Valle del Choapa". En: *Dinámicas de los Sistemas Agrarios en el Chile Árido: Región de Coquimbo*. Editores científicos: Patrick Livenais y Ximena Aranda. 2003: 287- 288.

Existen también significativas diferencias en cuanto al tamaño y el grado de organización de las comunidades de la región. La organización ha logrado que algunas comunidades agrícolas se encuentren en condiciones de comprar acciones de agua o que hayan salido victoriosas de pleitos legales con fundos vecinos que históricamente les han restado territorio, como ha sido el caso de la Comunidad de Alcones. Mientras que otras han impulsado procesos de reconstrucción organizativa y proyectos productivos que las han hecho tener nuevas expectativas sobre su futuro y el rol que pueden jugar algunos nuevos actores y el apoyo de asesorías técnicas que se ajusten a su realidad, como, por ejemplo, en Los Choros y Colliguay.

Parte importante de los cambios experimentados por las comunidades agrícolas se deben a la incorporación de nuevos actores como comuneros, especialmente aquellos con vocación productiva turística y agroindustrial. En un proceso que afecta a las comunidades con mejores tierras, cuyas ventajas se transforman en un factor de presión por parte de las empresas agrícolas, según relata Antonio Rabuco del Ministerio de Bienes Nacionales:



Pircas en camino rural hacia laguna Serón.



Comercio de hortalizas, Vicuña.

"El sistema comunitario se desintegra, yo diría que los espacios donde van quedando esa imagen comunitaria deja de ser real, en la comuna de La Higuera podría decir que aún están peleando, queda en la comuna de La Serena todavía pelean por eso, la comuna de Vicuña ha hecho este proceso de desintegración vía transferencia, en la provincia de Limarí la comunidad de Combarbalá sigue peleando por su energía, las comunidades de Ovalle están muy complicadas, (ya que) están cerca del río".⁷⁸



Río Hurtado.

Sin embargo, ante esta misma presión es que se revaloriza la pertenencia a ellas y muchas se involucran en procesos de reapropiación de derechos de agua, instalación de cultivos comunes o regularización de derechos. Incentivándose el difícil recambio generacional, con experiencias exitosas de incorporación de jóvenes líderes (Peñablanca, Canelilla, Oruro) y el retorno de algunos titulares de derechos que migraron o la contención de estos antes de la migración (Estero Derecho, Colliguay).

Como en gran cantidad de organizaciones, la participación es un problema permanente para muchas comunidades agrícolas. Por una parte porque cada vez es menos la gente que vive en la misma comunidad o en los pueblos cercanos, pero también por la dificultad para incorporar a los más jóvenes dentro de las directivas. La necesidad de dar cabida a los dirigentes jóvenes es un problema en muchas comunidades, que en algunas se produce por el desinterés en participar, pero también por esta dificultad para integrar a las diferentes generaciones. En palabras de don Emiliano Gallardo, uno de los fundadores de la Asociación de Comunidades Agrícolas del Limarí:

"Yo sé que falta, es la organización en las comunidades, porque mucha gente ya son todos viejitos ya, falta darle un espacio a la juventud para que presente proyectos, porque eso es lo que falta que presenten proyectos y estar bien organizados, porque si no estamos bien organizados las comunidades son un fracaso".⁷⁹

⁷⁸ Testimonio de Antonio Rabuco, Oficina Técnica del Ministerio de Bienes Nacionales, entrevistado para este estudio.

⁷⁹ Testimonio de Emiliano Gallardo, Comunidad Agrícola Oruro, entrevistado para este estudio.

La misma Asociación del Limarí se encarga periódicamente de la formación en aspectos legales y organizativos. Actualmente colaboran en un proyecto de elaboración de Planes de Desarrollo, en los que se pretende que el 50% de las comunidades agrícolas de la región discutan que es lo quieren para su futuro, algo que hasta el momento, muchas veces se determina simplemente por la fuerza del mercado. En palabras de don Antonio Rabuco, funcionario del Ministerio de Bienes Nacionales y asesor legal de las comunidades agrícolas:

*“Y si alguna comunidad determina liquidarse que por lo menos sea producto de una discusión larga, no que sea un producto de una oferta que, como las ofertas del padrino, sean imposible rechazar; (sino) que sea producto de una meditación colectiva”.*⁸⁰

En estos planes de desarrollo podrá apreciarse la discusión sobre cómo “seguir siendo” una tradición de agricultura familiar campesina y cómo incorporarse a otras formas productivas. Mientras que en términos organizativos y relacionados con otras formas de producción, existe también una inquietud por elaborar proyectos que rescaten y desarrollen formas asociativas, solidarias y sustentables. Ya que se considera que existe una polarización de las opciones, las que se encuentran exclusivamente en el mercado del trabajo o la lógica empresarial.

En las formas organizativas de las comunidades agrícolas puede verse un componente particular que otorga a los comuneros y sus familias ciertos rasgos identitarios particulares: La identidad comunera, que en gran medida se asocia al secano, que es un territorio particular de la región. Este territorio condiciona la forma de vida de muchas familias comuneras con una agricultura de subsistencia, una trashumancia productiva, la obligación de implementar diversas estrategias como migrar en busca de empleo, cuando la situación es muy difícil. Aspectos históricos, organizativos, productivos y de relación con el medio ambiente que nos llevan a plantear la existencia de una “Cultura Comunera”, que ha sido caracterizada como de “preguntas colectivas y respuestas individuales”⁸¹. Como se dijo anteriormente, es una cultura caracterizada por una producción familiar que asume los cambios y los desafíos de establecer proyectos productivos comunes, en una forma particular de afrontar el desarrollo agrario empresarial que está experimentando la región.

⁸⁰ Testimonio de Antonio Rabuco, Oficina Técnica del Ministerio de Bienes Nacionales, entrevistado para este estudio.

⁸¹ Medina, Sergio. “Identidad Cultural y Desarrollo Local en las Comunidades Agrícolas de la IV Región. Provincia de Choapa”. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Universidad de Chile. 1995: 109.

Dinámicas de las identidades rurales y urbanas

La identidad rural regional está históricamente formada por pueblos que actúan como nexos entre las ciudades y la ruralidad más extrema presente en las quebradas y en las zonas de secano. En estos sectores rurales se dan hasta hoy ejemplos de relaciones entre las explotaciones agrícolas y el abastecimiento de las faenas mineras, en las que los habitantes rurales encuentran una opción de trabajo, por lo que se produce una gran movilidad laboral, los retornos estacionales y el envejecimiento de las poblaciones rurales. Además, existe una prevalencia de adultos en las organizaciones y poca participación e integración del segmento juvenil por parte de los mayores, lo que también incide en la migración juvenil.

La diferencia entre las identidades rurales y urbanas ha sido mencionada a lo largo de esta investigación como uno de los principales factores de diferenciación al momento de hablar de identidad local y regional, prevaleciendo muchas veces la diferencia identitaria campo-ciudad por sobre la existencia de una identidad regional. Es decir, se consideran más parecidas a dos personas o poblaciones rurales de diferentes re-



Casa rural de Ovalle.

giones que a un habitante de la ciudad y otro del campo dentro de la misma región. Caracterizándose la identidad rural como relacionada con una forma de ser particularmente amistosa y acogedora: "...la forma de ser de la gente es que es muy humilde y caritativa, al tiro le tienden una mano y le sirven una agüita, cualquier cosita".⁸²

Identidad rural que, en oposición a la identidad de los santiaguinos que migraron a algunas ciudades de la región, se ha caracterizado como "sumisa" o "resignada". Oposición a lo urbano y a la capital como modelo de urbanidad, que se hace cargo también de una imagen de rusticidad, reflejada por ejemplo en las relaciones más estrechas con los vecinos y en las formas "ahuasadas" de hablar, y las contrapone con lo "pituca" que es la gente en las grandes ciudades. Además, lo urbano se relaciona estrechamente con cierta actitud agresiva, menos respetuosa del otro. Algo que se confirma en las conductas respetuosas de los niños del campo, que se contraponen a la agresividad y displicencia de los niños de la ciudad, observadas por Waldo González en una exposición que realizó el Museo Interactivo Mirador y el Centro de Extensión de la Cultura y las Artes en Ovalle⁸³. La identidad rural se configura entonces en oposición a la urbana, y en mayor medida a la identidad de la capital o metropolitana, desde la que se mantendría una visión arrogante sobre la identidad de las provincias, visión que como hemos visto en algunas entrevistas, también se asume desde las personas que aspiran a insertarse en una forma de vida estrictamente urbana.

Relación urbano/rural que también prevalece frente a las posibles diferencias entre la identidad de los diferentes valles y provincias, donde una de las grandes diferencias es la dependencia del dinero, según el testimonio de Karina Gallardo:



Grupo de discusión territorial de Limarí.

⁸² Testimonio de Vicente León, entrevistado en San Pedro para este estudio.

⁸³ Testimonio de Waldo González, durante el Grupo de Discusión Territorial de Limarí, realizado para este estudio.

"Con Ovalle hay más diferencias, como es más urbano, pero con los demás valles es lo mismo nomás, allá hay que comprar todo, acá se acaba el gas y se recoge leña nomás...".⁸⁴

Una imagen de las diferentes identidades regionales, que también se traslada a las diferencias provinciales, manteniéndose a veces una imagen del "serenense" como poseedor de una identidad más ligada a lo urbano, más "apática"⁸⁵ y "miradora en menos", frente a una autopercepción del limarino como "más atento"⁸⁶, lo que fue confirmado por los participantes al Grupo de Discusión de Limarí.⁸⁷

Pero a pesar de estas diferencias, declaradas en las entrevistas y las instancias de conversación generadas por esta investigación, existe en la región una profunda complementariedad entre las ciudades y las localidades rurales, según lo mencionado anteriormente, estas últimas también actúan como enlaces entre las ciudades y los lugares más aislados de la región.

En términos de la experiencia urbana regional, la conurbación de La Serena- Coquimbo genera una interesante dinámica identitaria, en la cual las historias de cada ciudad les hacen mutuamente merecedoras de un carácter diferente y opuesto. Pero más allá de este imaginario cultural, ambas ciudades han generado una expansión que las hace fundirse en algunos puntos, a la vez que se generan sectores urbanos que adquieren dimensiones, historias y dinámicas propias, que los hace aspirar a la autogestión respecto a las dos comunas, nos referimos a Tierras Blancas en Coquimbo y a Las Compañías en La Serena.



Comercio en la Caleta de Coquimbo.

⁸⁴ Testimonio de Karina Gallardo, entrevistada en Pichasca para este estudio.

⁸⁵ Actitud que se asume también desde los mismos habitantes de la Provincia de Elqui como un defecto importante. Ver: "Las Subjetividades de la Región de Coquimbo. Una mirada desde el Desarrollo Humano". CREDHU, Universidad Católica del Norte. 2005.

⁸⁶ Visión que se explicaría también por el carácter más urbano de la Provincia de Elqui y la conurbación La Serena- Coquimbo, ciudades que para el 2002 concentraban el 58% de la población regional. Ver: "La problemática urbana en Chile y en la Región de Coquimbo". Gobierno Regional, 2009.

⁸⁷ Actividad participativa realizada en Ovalle para este estudio.

Las identidades de La Serena y Coquimbo, responden a las dinámicas culturales propias de ciudades en crecimiento, en las cuales las actividades productivas se trasladan paulatinamente desde las ocupaciones extractivas, en las cuales las personas estaban en estrecho contacto con el medio ambiente, hacia los servicios. Así como también el medio natural pierde peso ante las relaciones sociales y simbólicas que acarrear en la juventud el uso de las tecnologías de la información. Relaciones que separan fuertemente las experiencias de las diferentes generaciones, provocando que -más allá de las modas juveniles globalizadas a través de los medios de comunicación- se establezca un grado importante de incertidumbre acerca del modo en que las nuevas generaciones asumirán, por ejemplo, la experiencia costera y portuaria que caracteriza a Coquimbo o bien la experiencia rural de sus padres.

Las expresiones de la juventud del mundo popular de Coquimbo están ya bastante cercanas a ciertos referentes metropolitanos, dentro de los cuales se aprecia toda una corriente de cultores de ritmos y bailes asociados a la marginalidad de las grandes capitales (rap, break dance), que conviven con los modelos centroamericanos, de ritmos bailables de poco contenido y que promueven un consumo asociado a la velocidad y la tecnología (tunning, carreras de autos, discoteques). Consumo cultural que no ha terminado de enraizarse en la identidad de la juventud regional, lo que puede sostenerse por la ausencia de producción de aquellas expresiones. Mientras que en La Serena se observa la presencia de expresiones asociadas a ciertas prácticas de lo cotidiano o "micropolíticas", muy ligadas, entre otras tendencias, al ambientalismo y el vegetarianismo. Tendencias en las que encontramos a gran cantidad de jóvenes viviendo del malabarismo callejero, y a otros manteniendo centros culturales y ocupando casas abandonadas. Lo que forma parte de un desarrollo cultural que históricamente se asocia a las contraculturas y la posmodernidad.

Urbanización cultural y espacios rurales urbanizados

Algunas de las localidades consideradas dentro de esta investigación, indican que también existe un proceso de desdibujamiento de las fronteras entre las identidades rurales y las urbanas. En el caso emblemático del sector de Pisco Elqui y Cochiguaz, estos lugares han experimentado una fuerte penetración de comunidades new age, grupos de meditación de inspiración hindú y otros de creencias en la conexión con vida extraterrestre, que sumados a la difusión publicitaria de la producción pisquera del valle, el desarrollo del turismo y la producción agrícola de grandes empresas, han generado un entorno rural altamente intervenido por ideas y condiciones de vida cercanas a lo urbano.

La historia de las comunidades espirituales ha marcado a nivel nacional la identidad de todo el valle del Elqui. Una historia que habría comenzado hacia fines de la década del '60, sufriendo significativos cambios desde la instalación de los primeros grupos. Al respecto, el compositor Guillermo Castellón, participante de las primeras iniciativas, comenta que se habrían instalado primero:

"Una línea peruana del grupo 'Rama' y el otro que es Eugenio Siracusa que venía de Italia de la Fraternidad Intergaláctica, con la madre Cecilia allá en el Cochiguaz; esa era una comunidad espiritual estilo trapense, entonces yo practicaba yoga con un maestro en Serena y nos veníamos los fines de semana a esa comunidad y nos quedábamos allá días enteros. Se perdió la idea de comunidad trapense cerrada, autosustentable y de trabajar con energías muy limpias y vegetarianos, nada de copete, nada de marihuana, ni carne, ni siquiera de tarros. La gente que llevaba regalos así, nosotros lo cambiábamos arriba por queso o por leche..."⁸⁸

Experiencias de una nueva ruralidad que finalmente derivan en una serie de ocupaciones espirituales y formas de vida alternativa, muchas veces ofrecida como un objeto de consumo para elites y que no siempre se integran a la identidad local original, pero que aportan a esta luego de generaciones de convivencia. Principalmente a partir de la circulación de una serie de conocimientos, discursos y posibilidades de desarrollo que no forman parte de un pueblo rural común y corriente, como la presencia de expresiones artísticas y la alta valoración ecológica.

Por otra parte, la experiencia de desarrollo turístico del Elqui y principalmente de Pisco Elqui, es también un anhelo de muchas de las localidades rurales que han colaborado en este estudio. Las que al observar el proceso ocurrido en Pisco Elqui, advierten que es necesario realizar proyectos turísticos que beneficien a los habitantes de los mismos pueblos, regulando las iniciativas externas o desarrollando proyectos a largo plazo que preparen a las comunidades.



Cantor popular, en veranada de Estero Derecho.

⁸⁸ Testimonio de Guillermo Castellón, entrevistado en Pisco Elqui para este estudio.

Además de lo anterior, forma parte importante de las experiencias rurales de la región la creciente dependencia de un salario y la presencia de la producción agrícola empresarial y dedicada a la exportación, que viene acompañada con la concentración de la propiedad de la tierra y el abandono de las prácticas de economía doméstica. Creándose en los entornos rurales poblaciones de sitios pequeños y materiales más fríos, en los cuales es imposible recrear la forma de vida campesina. Así como vivencias intermedias de la ruralidad y la vida urbana, como algunas poblaciones ovalinas, donde a pesar de la identidad rural de la ciudad y la provincia, los habitantes de las poblaciones se encuentran en una posición particular, pues trabajan en el campo, pero viven en la ciudad y no son productores agrícolas; viven en una población, pero tienen un paisaje rural (la quebrada del Ingenio). Por lo cual, no muchos tienen un conocimiento real y significativo del campo, de la valoración o aprovechamiento del medio rural, al mismo tiempo que la marginalidad dentro de una ciudad pequeña como Ovalle, no les permite acceder a todas las ventajas de servicios que prometen los entornos urbanos.

Como parte de la mencionada urbanización de los entornos rurales, en pueblos como Andacollo y Sotaquí y en algunas ciudades como Coquimbo y Ovalle, se han realizado intervenciones de espacios públicos que, según se nos ha señalado dentro de las entrevistas y talleres, han alterado importantes referentes identitarios y modos de habitar estos espacios. Situación que para algunos responde a una forma de imitar modelos metropolitanos y de privilegiar el encuentro de gran cantidad de personas:



Casa rural, Coquimbo.



Viñedos en valle de Elqui.

"Eso de las plazas culturales "duras"..., lo que estamos haciendo en estos momentos, lleno de cemento un lugar que debería tener por lo menos tres cuartos con vegetación originaria, entonces: "No, es que en Europa se usa". Nos estamos poniendo viejos y dime tú dónde van los viejos, a la plaza a juntarse, a conversar con otros viejos, debiéramos tener los pulmones verdes, pero qué es lo que estamos haciendo; no, yo voy a ser diputado y necesito juntar a la gente, masificar, la autoridad tiene el vínculo de la masa, pero nos olvidamos de la naturaleza" .⁸⁹

En resumen, puede sostenerse que la identidad rural regional está formada por un proceso de diferenciación con las formas de vida urbanas, pero también influida por una convivencia de éstas. Lo que se demuestra en la participación de las poblaciones de las ciudades pequeñas en el sector agrícola, así como en el hecho de que parte de esta identidad ha sido influida por algunas experiencias de habitantes "neo rurales", que inciden en el paisaje cultural de la ruralidad tradicional.

Debido a la globalización económica, las comunidades se ven presionadas por el mercado para ocupar el lugar que éste requiere dentro de la producción y consumo mundial, y no necesariamente desarrollar los espacios que sus habitantes valoran y necesitan. Dentro de este proceso, en muchas localidades rurales de la región se produce un fenómeno de producción empresarial e instalación de monocultivos para

⁸⁹ Testimonio de Jaime Espejo, entrevistado en Coquimbo para este estudio.

la exportación, lo que cambia el paisaje y las formas de habitar: Se vive en el campo, pero no como un campesino y existen poblaciones de asalariados sin acceso a los recursos o los cultivos domésticos, los que, además, se abandonan en beneficio de la dependencia hacia el mercado y los alimentos industriales. Puede sostenerse que la identidad regional está perdiendo parte de esa estrecha relación con esta forma de vida campesina.

Por otra parte, es un tema recurrente el despoblamiento y envejecimiento de las poblaciones rurales, ante lo cual se estudian y problematizan los factores de expulsión. Desconociéndose que puede tratarse de un proceso natural en la juventud y que quizás el problema surge cuando no se puede volver, cuando no se tiene a qué volver o dónde volver. Por lo cual habría que garantizar esa posibilidad de volver (propiedad), así como la posibilidad de moverse, fomentando la incorporación de competencias múltiples, invirtiendo en infraestructura y comunicaciones (red regional, servidores de Internet).

Como todas las ciudades, las urbes de la región son lugares donde se encuentran diferentes identidades e historias; lugares de tránsito y encuentro que otorgan la posibilidad de convivir, conocer y potencialmente mezclar diferentes identidades. En esta convivencia existe el peligro que se produzca una estigmatización y desvalorización cultural de la ruralidad, como se ha señalado durante este estudio. Ante esta situación, para fortalecer la identidad regional, habría que procurar una integración de estas experiencias rurales y urbanas, valorando el peso de la experiencia rural, sin permitir que sea marginado por una "urbanización cultural" o tras el sistema agrícola industrial que se instala progresivamente. Debería garantizarse la posibilidad de integrarse a la producción desde la pequeña propiedad y desde las comunidades agrícolas, pero también incorporando la experiencia del medio a los sistemas educativos y las creaciones artísticas. Aprovechando el espacio urbano como productor de bienes simbólicos y el espacio cultural como un espacio de integración, entendiendo sus características de lugar híbrido, que es capaz de mezclar, por ejemplo, una carrera a la chilena, amenizada por un grupo rancharo, con la celebración de Halloween, como se anunciaba en una radio local.

Cambios en el rol de la mujer y las formas de habitar la región⁹⁰



Trabajadora en Mercado de Coquimbo.

Se hace necesario considerar que con la modernidad también se produjeron cambios profundos en el rol de la mujer en la sociedad nacional y regional. Aunque la intención de este proyecto fue centrarse en identidades territoriales, por lo tanto adscritas a territorios y las formas de habitarlos, creemos importante mencionar -sin tratarse de un estudio de género- que algunos de estos cambios afectan a las identidades de la región. Si bien no se relacionan directamente con territorios, sí afectan transversalmente a las formas de vida o maneras de habitarlos, donde la mujer ha tenido una participación protagónica, especialmente por la movilidad de trabajadores de la agricultura y la minería. Por ello, en este estudio se utilizó el concepto de “movilidad poblacional” y no “migración” puesto que este último incluye junto a la idea de movilidad, la idea de grupos o familias que se mueven de un lugar a otro, que no fue el caso mayoritario en la región, pues quienes se han ido históricamente son los hombres, ya sea para buscar mejores oportunidades laborales para ayudar a sus familias o para abandonarlas.

⁹⁰ Tema escrito por Marcelo Pantoja Aceituno.

Normalmente han sido las mujeres las que se quedan o cuando más se movilizan del campo a la ciudad, sólo excepcionalmente salen más allá de la región. Entonces, a pesar de todas las crisis y sequías, epidemias o terremotos, serán ellas fundamentalmente quienes se quedan habitando la región, criando a sus hijos cuando no a sus "huachos", expresión que también toma un sentido tierno en la región, buscando estrategias de sobrevivencia. Las mujeres del mundo rural trabajaron en la agricultura, en la pesca o en la criancería, pero con escasa presencia en la minería y pirquinería, quizás porque los riesgos eran muy altos no sólo en los piques sino también por los hombres. Mientras que en los pueblos y ciudades trabajan como empleadas domésticas o "nanas", o en servicios menores como cocineras, costureras, lavanderas, pero también estrategias más marginales como la prostitución.

El siglo XX tuvo cambios importantes para la mujer, fundamentalmente debido a dos fuentes: La ampliación de derechos y el ingreso de las mujeres al mundo laboral. Por un lado, nuevos derechos como el voto femenino, llevado a cabo por primera vez en 1933, pero sólo como simulacro de cultura cívica, también la Ley de Instrucción Primaria que tendrá como una de sus consecuencias indirectas la migración de muchas



Taller participativo en Salamanca.

mujeres a la ciudad para educar a sus hijos, pues el mundo rural estaba escasamente dotado de infraestructura educacional y aún hoy muchos pueblos tienen escuelas hasta 6° Básico. Ya a finales del siglo, la ampliación de la educación preescolar, que a partir de los gobiernos de la Concertación se implementarán en forma masiva.

Por otra parte, estos cambios vendrán con la modernidad y las nuevas formas de producción que incorporarán masivamente a la mujer al trabajo, donde destaca el trabajo de temporada en faenas agrícolas especialmente en monocultivos agroindustriales y para la exportación como uva, cítricos y paltos, así como en la cosecha de hortalizas

como papas, lechugas, alcachofas y otras. Lo que ha provocado una enorme movilidad de trabajadores más allá de la región, así como el arribo desde otras regiones, pero donde las mujeres trabajan fundamentalmente en sus localidades o en sus cercanías, a lo más en localidades de su provincia. Por último es destacable mencionar la ampliación del fuero maternal hacia los varones, otorgándoles el derecho de estar con sus hijos algunos días para su nacimiento, lo que implica un cambio simbólico, pero justamente por ello muy profundo, en las interrelaciones que se establecen al interior del grupo familiar.

Otro cambio importante ha sido la incorporación de jornadas por turno en las empresas mineras (7 días de trabajo por 7 días de descanso, 15 por 15, etc.) donde los hombres tienen tiempo para viajar a sus localidades de origen. Esto ha repercutido favorablemente en las familias y las mujeres de la región, pues la búsqueda de oportunidades laborales en la Gran Minería ya no implica abandonar la región y por ende a la familia, implicando nuevas formas de relacionarse.

Aún queda mucho por avanzar en igualdad de derechos, sobre todo en el mundo privado en cuanto a salarios donde la mujer sigue recibiendo una menor remuneración que el hombre por las mismas actividades, continuar avanzando en la cobertura de educación preescolar sobre todo en la ruralidad para que más mujeres, especialmente jefas de hogar, puedan ampliar sus expectativas laborales -mejorando la calidad de vida de sus familias- así como avanzar en la ampliación de derechos sociales, laborales y capacitación de las mujeres de la región.



Cultivos agrícolas, valle del Limari.



Capítulo 6: IDENTIDADES RECONOCIDAS EN LA REGIÓN DE COQUIMBO

Autor: Marcelo Pantoja Aceituno.

A partir de este estudio podemos afirmar que no encontramos una identidad regional, sino múltiples identidades conviviendo en su interior, abordables desde distintas perspectivas y niveles. Aunque, sí encontramos elementos culturales comunes entre los distintos habitantes de la región, que pudieran recogerse para ser fortalecidos y generar una mayor identificación y sentido de comunidad regional.

Considerando que esta investigación tuvo una perspectiva territorial enfocada al desarrollo, daremos cuenta de las identidades encontradas jerarquizándolas según la amplitud de los territorios que ocupan y las formas en que son habitados.

Identidades de cuenca

Al analizar la información recopilada por este estudio, encontramos la presencia de identidades asociadas a los valles transversales: Elqui, Limarí, Choapa, que se fueron constituyendo desde tiempos remotos a partir de la presencia de agua, lo que permitió el asentamiento poblacional a lo largo de sus terrazas para cultivar sus terrenos que se fueron ampliando con la construcción de obras para ese fin, como canales de riego y pozos, pero también aprovechando los recursos minerales de los cerros adyacentes a cada valle de la región.



Valle de Río Hurtado.

“ El 46% de los encuestados considera que los habitantes de la región no tienen mucho en común y el 38% indica exactamente lo contrario ”

“ El 56% de los encuestados del Choapa consideran que los habitantes de la región no tienen mucho en común, mientras que en Limarí y Elqui sólo alcanza al 43 y 44% respectivamente ”

“ El 37% de los encuestados se siente más identificado con su localidad, el 26% con su comuna, el 5% con su provincia, el 12% con su región y el 20% con su país. Si consideramos solamente a los encuestados del mundo rural el 52% se identifica con la localidad y sólo el 5% con la región, demostrando un alto grado de identificación local. Por el contrario, si consideramos solamente a los urbanos el 31% se identifica con su localidad y el 15% con la región, demostrando que los sectores urbanos se sienten más identificados con un imaginario regional ”

Estos asentamientos fueron estableciendo interrelaciones entre sí, constituyendo centros que concentrarían recursos, servicios y habitantes, a su vez estableciendo interrelaciones con localidades de otras cuencas, así como con el Norte Grande y con territorios trasandinos. En el caso de Choapa se establecen interrelaciones más directas con la Región de Valparaíso y en el caso de la cuenca de Los Choros se establecen interrelaciones con la parte sur de la Región de Atacama. Cabe destacar que estas identidades no se definen sólo por el sentido de pertenencia de sus habitantes, el cual es más fuerte a nivel de localidades, sino por las estrechas interrelaciones socio-culturales que establecen los individuos y comunidades.

Estas identidades asociadas a los principales valles transversales, incorporan, además, territorios de secano aledañas, como también a localidades interiores y costeras.



Cuenca de Los Choros.

El caso de la cuenca de Los Choros presenta condiciones muy distintas a las cuencas del Elqui, Limarí o Choapa, fundamentalmente debido a la ausencia de agua, pues en su caso no fluye un río superficial sino subterráneo, y en muchas partes sus aguas se encuentran contaminadas con sales minerales que las vuelven inadecuadas para el consumo humano o la agricultura. Además, porque es el territorio más al norte de la región y, por tanto, el más árido, que ha sido duramente golpeado por las sequías, por ello a pesar de tratarse de un extenso territorio se encuentra escasamente poblado, encontrándose en la comuna de La Higuera alrededor de 3.500 personas actualmente.

Asociados a la cuenca de Los Choros existieron emplazamientos que reunieron a varios miles de habitantes debido al auge minero de fines del siglo XIX, como el caso de Los Choros y La Higuera, pero que posteriormente se despoblaron cuando vino

su decadencia, encima con el agravante de que prácticamente desaparecieron los vestigios materiales de su glorioso pasado económico. Otro ejemplo es el campamento minero de El Tofo, rico yacimiento de hierro que junto a su puerto de Cruz Grande, contaron con un importante desarrollo durante el siglo XX, pero que fueron abandonados en la década de los '70. Actualmente es posible encontrar parte de sus construcciones desperdigadas en varias localidades, especialmente en el sector de Las Compañías en La Serena, Coquimbo, Los Choros y La Higuera, quedando como testigos del éxodo de sus habitantes.

Creemos que los habitantes del territorio de Los Choros no han alcanzado a constituir una identidad propia, debido principalmente a las duras condiciones que han dificultado la habitabilidad e integración de sus localidades, pero también debido al traslado de sus habitantes en distintas épocas. Sin embargo, en este territorio se encuentran fuertes identidades locales, asociadas a los sistemas de vida particulares que derivan de la utilización de los recursos locales, como por ejemplo: El caso de los mineros de La Higuera, los agricultores de Los Choros y los pescadores de Punta de Choros.

Identidades asociadas a los recursos disponibles

Otro tipo de identidades que encontramos son las vinculadas a las formas de aprovechamiento de los recursos disponibles y los sistemas de vida que derivan de ellas como la identidad criancera, minera, agrícola y costera.

La **Identidad Criancera** se encuentra fuertemente ligada a las comunidades agrícolas y destaca por tratarse de una de las actividades más tradicionales de la región, con orígenes prehispánicos y caracterizada por la trashumancia en busca de pastos para los rebaños de animales a través de distintos territorios y temporadas -invernadas y veranadas- prácticas que se mantienen hasta nuestros días. También existe una criancería más localizada, donde el ganado caprino es pastoreado en los alrededores de una majada, incorporando a otro tipo de ganados ovinos y bovinos, dependiendo de los recursos disponibles. Sin embargo, la criancería caprina es la más característica de la región y a pesar de importantes intentos gubernamentales por hacer esta actividad más productiva, en su mayoría han fracasado debido a que estas intervenciones no consideran los orígenes precapitalistas de la criancería, siendo una estrategia de sobrevivencia que permite habitar los territorios de secano, más que sólo una actividad productiva.



Majada en Quebrada La Cachina.

La criancería ha sido utilizada por generaciones, con un importante grado de éxito, entonces, para poder provocar cambios no basta con introducir tecnología o capacitar en aspectos productivos o comerciales, siendo necesario resignificar estas prácticas. Esto sólo puede ser realizado por los propios crianceros, con ayuda de las instituciones públicas que deben cumplir un rol mediador y con equipos de intervención multidisciplinarios que trabajen con los crianceros y comunidades agrícolas que estén dispuestos a los cambios.

Como se menciona anteriormente, las comunidades agrícolas establecen interrelaciones con localidades y ciudades cercanas, pertenecientes a sus respectivos territorios -valles de Elqui, Limarí y Choapa-, para la demanda de servicios, venta de productos, compra de víveres o insumos, incluso para migraciones -cuando las sequías son muy severas o extensas- enriqueciendo las identidades de cuencas.

Las comunidades agrícolas constituyen en sí mismas un reservorio de identidad regional, en tanto son una particular forma de habitar los territorios de secano, teniendo como característica la tenencia comunitaria de la propiedad de la tierra, pero con una explotación típica de la economía familiar campesina, donde el trabajo se hace fun-



Leche de cabra, majada en quebrada La Cachina.

damentalmente por unidades familiares que explotan los “goces singulares”, que son unidades particulares de la comunidad.

Las comunidades agrícolas se encuentran en toda la región, a su vez que casi exclusivamente en ella, pues en todo el país existen 185 comunidades agrícolas, de las cuales 178 están en la Región de Coquimbo. Adquiriendo características propias dependiendo de la latitud en la que se ubican, al producirse precipitaciones decrecientes de sur a norte, lo que provoca que las más norteñas se concentren en la crianjería caprina y las más sureñas incorporen ganado ovino y bovino, combinando esta actividad con la agricultura. También influye la altitud a la que se encuentran, pues tienen recursos (agua y pasto) en diferentes épocas del año, centrándose en la engorda de ganado en las veranadas de la cordillera o las invernadas en la costa.

La **Identidad Minera** se encuentra en localidades históricamente mineras como Andacollo, La Higuera, Illapel y Salamanca, que fueron casos de estudio de esta investigación. Pero otras localidades mineras como El Tofo, Almirante Latorre, Condoriaco, Panulcillo y Tamaya, se establecieron en las cercanías de yacimientos minerales, sin estar necesariamente asociados a la presencia de agua, lo que contribuyó a su decadencia o desaparición, cuando el agotamiento de los minerales o la baja en los precios ya no permitieron su explotación. Entonces, los habitantes de estas localidades estuvieron obligados a cambiar de lugar u oficio, emigrando a otros lugares de



Explotación minera en Andacollo.

la región e inclusive más allá de ella, especialmente hacia yacimientos mineros en las regiones de Antofagasta y Atacama (también afectadas), pero que continuaban operando gracias a economías de escala.

Los rasgos culturales de esta identidad minera influenciaron a toda la región, propagándose por todos sus territorios, ciudades y localidades, constituyendo una de las características identitarias de la Región de Coquimbo.

La Identidad Agrícola está ligada a las zonas de explotación de tierras agrícolas en los valles transversales, cultivadas desde épocas prehispánicas y donde los conquistadores españoles introdujeron especies propias de Europa y desarrollaron canales de regadío para ampliar los terrenos cultivables. Esta actividad fue continuamente golpeada por sequías y sólo en el siglo XX tendrá una definitiva expansión gracias a la construcción de embalses



Pirquinero lavando oro, Andacollo.

que permitieron ampliar la sustentabilidad hídrica de la región, permitiendo incorporar amplias extensiones de tierra para el cultivo, sobre todo en el valle del Limarí y más recientemente en Elqui.

A partir de la década de los '80 se irán produciendo profundas transformaciones en esta actividad, por la irrupción de dinámicas propias de la modernidad, como la producción de monocultivos destinados a mercados externos (uva de exportación, cítricos, paltas y otros), así como la incorporación de tecnologías, uso de agroquímicos y riego tecnificado. Estos cambios han provocado nuevos fenómenos sociales, como las poblaciones flotantes de trabajadores que persiguen la temporada, desde el valle del Huasco en la Región de Atacama hasta Rancagua en el sur. Otra consecuencia es la masiva incorporación de la mujer rural al trabajo asalariado de temporada, modificando su rol tradicional. Esta actividad ha ido conformando ciertos rasgos identitarios propios, que son visibles en las zonas típicamente agrícolas como en los valles del Limarí y Elqui, cuyos cambios reconfiguran la identidad rural y regional.

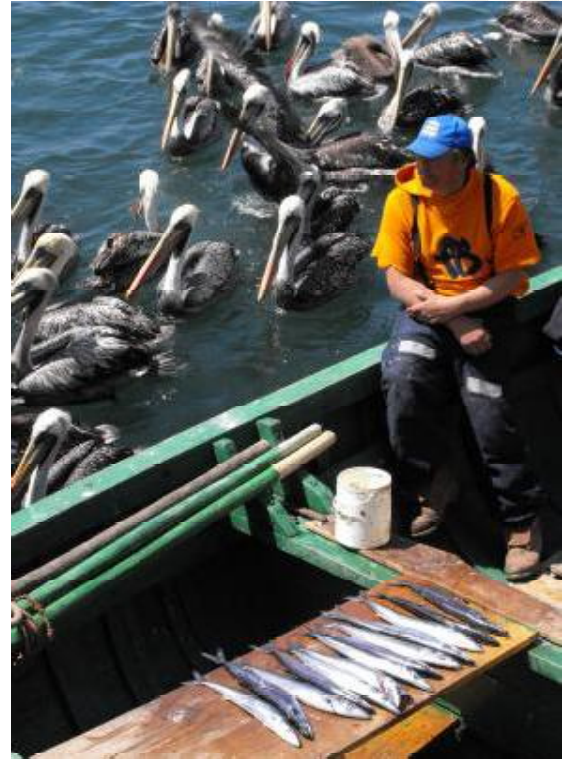


Agricultura con riego tecnificado.

La **Identidad Costera** está ligada a localidades dedicadas fundamentalmente a la explotación de los recursos marinos, con una movilidad tradicional que los llevaba hasta territorios tan distantes como Chiloé hacia el sur o Arica hacia el norte. Pero en las tres últimas décadas han experimentado cambios importantes debido a dinámicas modernas de producción como la explotación intensiva, especialmente por parte de la pesca industrial -que utiliza técnicas devastadoras como la pesca de arrastre- que

provocaron el agotamiento de recursos litorales. Debido a esto la institucionalidad pública intervino regulando la pesca y creando las áreas de manejo en 1991, lo que ha tenido como consecuencia terminar con la movilidad y enfrentar a los pescadores con nuevas formas de producción, como el trabajo asalariado en los barcos pesqueros industriales o en las plantas procesadoras.

En el caso de la pesca artesanal, se ha cambiado la explotación por el cultivo de recursos, como locos, machas u ostones, trayendo una mayor estabilidad para las familias, pero que también ha puesto en riesgo esta actividad debido a la baja en el precio de estos productos. Otro cambio importante, ocurrido en el último tiempo, es la incorporación de actividades turísticas junto a la pesca, especialmente en las localidades de Punta de Choros, Coquimbo, Los Vilos y Tongoy.



Pescador de Coquimbo.

Desde otra perspectiva encontramos a las **Identidades Urbanas y Rurales**, las primeras se caracterizan por concentrar la mayoría de los servicios y la población regional, mientras que las segundas se caracterizan por un alto grado de dispersión territorial. Ambas identidades están profundamente vinculadas, pues las ciudades han acogido a grandes cantidades de población rural que emigra en busca de educación y de mejores oportunidades laborales. Esto se ha debido a la fragilidad económica y social producida por la concentración de la matriz productiva regional en la minería y la agricultura, que históricamente han sido afectadas por la inestabilidad en los precios de los metales así como por las prolongadas sequías, acelerando los procesos de emigración del campo a las ciudades.

Otra característica importante es que los desplazados de la ruralidad se instalan en sectores marginales de la ciudad, porque sus terrenos son más baratos o simplemente están disponibles para ser ocupados. Este es el caso de sectores como Las Compañías en La Serena, Tierras Blancas o la Parte Alta en Coquimbo y las quebradas en Ovalle, que evidencian una segregación social de los espacios urbanos y dificultan la integración social, provocando la aspiración de constituir comunas independientes

como el caso de Las Compañías y Tierras Blancas.

Resulta interesante destacar que durante este estudio fuimos testigos del movimiento actual de habitantes desde la Comunidad Agrícola Olla de Caldera hacia la población El Brillador en el sector de Las Compañías en La Serena, a causa de la dura sequía que está golpeando desde hace años a la región.

Las **Identidades Urbanas** están caracterizadas por las dinámicas que impone la modernidad, provocando cambios sociales, culturales y económicos. Es decir, por interrelaciones mediadas por una sociedad de consumo y la influencia de medios de comunicación masivos, que muchas veces determinan las formas de vivir, e incluso los intereses y valores. También influyen las nuevas formas de producción que tienden a maximizar la productividad y competitividad, aprovechando economías de escala, haciendo más precarias las fuentes laborales, lo cual va debilitando la estructura familiar y el sentido de comunidad. Pero también aparecen nuevas formas de trabajo, utilizando las nuevas tecnologías o la disponibilidad de medios de transporte, que hacen posible que ya no sea necesario abandonar el territorio o la familia -al menos no permanentemente- sino viajar a los yacimientos mineros para trabajar en turnos, generando flujos constantes de ida y vuelta.

La amplia disponibilidad de servicios y el acceso a diversos medios, amplían las posibilidades de pertenencia a diversos colectivos o comunidades. Por ejemplo, se pertenece a un barrio, se adscribe a una religión, a una ideología política, a un equipo de fútbol, a diversas organizaciones o instituciones. Además, para los que acceden a nuevas tecnologías, se suma la pertenencia a comunidades virtuales que no están ligadas a un territorio determinado, creando un complejo entramado de identidades, como nos muestra el testimonio de Petronila Flores:

"Existen múltiples identidades, yo soy Diaguita, pero también evangélica, al tiempo que mujer y emprendedora artesana".⁹¹



Petronila Flores, en fiesta costumbrista de La Serena.

⁹¹ Testimonio de Petronila Flores, representante de la etnia diaguita, participante de la "Jornada de Reflexión de Identidad Regional y Desarrollo" realizada para este estudio.



Casco histórico de La Serena.

Esta multiplicidad de pertenencias puede, al mismo tiempo, debilitar el sentido de comunidad o fortalecerlo dependiendo de las interrelaciones que se establecen. Cada ciudad e incluso sus barrios, van adquiriendo características propias, reflejo de las formas de vida de sus habitantes, al mismo tiempo que son fuente de identificación, con espacios, arquitectura y rituales, que se van grabando en la memoria y constituyendo el patrimonio material e inmaterial de una comunidad. Son vestigios de la historia, por ello resulta imprescindible la preocupación de la institucionalidad pública para proteger y poner en valor el patrimonio, pues fortalece la autoestima, la identidad y la cohesión social de sus habitantes. Destacamos, por ejemplo, el centro histórico de la ciudad de La Serena que provoca el orgullo de sus habitantes y la admiración de turistas, pero también con algunas pérdidas como el añorado obelisco que existía en la Plaza de Armas y que fue retirado sin saber que constituía parte del patrimonio de La Serena⁹². Otros ejemplos destacados son la recuperación de la maestranza de ferrocarriles de Ovalle, que fue transformada en la Feria Modelo, y el Barrio Inglés de Coquimbo que fue acertadamente rehabilitado, provocando que

⁹² Mencionado en el "Taller de Memoria Histórica" realizado en La Serena para este estudio.

la comunidad se reapropiara del sector y creando un atractivo turístico con amplios beneficios para la ciudad.

Las Identidades Rurales están caracterizadas por el abandono de sus habitantes originarios, especialmente por los jóvenes que buscan educación o posibilidades laborales, con el consecuente envejecimiento de la población en los sectores rurales más aislados.

En la ruralidad se evidencian profundas transformaciones producidas por la creciente urbanización, especialmente de las zonas adyacentes a las ciudades, donde resalta la construcción de poblaciones de viviendas sociales (réplicas de las poblaciones urbanas) donde es imposible reproducir las formas de vida tradicionales del campo, debido al poco espacio para acoger a otros miembros de la familia (abuelos o hijos) y patios pequeños que no permiten el cultivo de huertos o la crianza de animales, que son parte de la economía doméstica rural, con la consiguiente pérdida de tradiciones e identidad.

Un caso distinto lo constituye Gualliguaica⁹³, donde la comunidad estuvo enfrentada a la inundación del pueblo debido a la construcción del embalse Puclaro, logrando organizarse para conseguir la reubicación del pueblo, con casas que incorporaron huertos, pues sus habitantes los consideraron imprescindibles para conservar su identidad. Además, lograron rescatar parte de su patrimonio material, trasladando la



Ruinas hundidas de Gualliguaica.

⁹³ Gualliguaica se ubica en el valle de Elqui, fue estudiada en esta investigación.



Ex estación de trenes de Gualiguaica.

estación de trenes y la iglesia que existía en el antiguo pueblo de Gualiguaica. Este ejemplo resulta esclarecedor para tratar de definir la relación entre identidad y patrimonio, pues al enfrentarse a una situación límite de desarraigo, la comunidad tuvo que decidir si emigraban o seguían siendo quienes habían sido, entonces, decidieron organizarse y luchar para mantener su forma de vida, su patrimonio y su identidad.

Las transformaciones de la identidad rural, también se producen por la llegada de nuevos habitantes con intereses y formas de vida diferentes, como pudimos apreciar en Pisco Elqui y Cochiguaz, donde la llegada de comunidades New Age en los '70 y después con el boom turístico, han provocado un entorno intervenido con ideas externas, formas de vida y servicios propios de las urbes, donde los nuevos residentes no se integran del todo con los antiguos habitantes. Lo mismo ocurre en El Tambo, donde quienes han llegado buscan un entorno tranquilo donde pasar la jubilación o desarrollar alguna actividad relacionada con la naturaleza, pero sin relacionarse mucho con la comunidad local. Estos ejemplos, muestran que la identidad rural se va transformando y nos recuerdan que las características culturales no son inmutables.



Parque eólico en Canela.



Capítulo 7: PLANTEAMIENTOS Y PROPUESTAS PARA FORTALECER LA IDENTIDAD REGIONAL

Autores: Marcelo Pantoja Aceituno
Gabriela Alt Flores

Percepciones contradictorias entre calidad de vida y oportunidades

La Región de Coquimbo es altamente valorada por su calidad de vida, tanto por sus habitantes originarios como por los que han llegado a vivir a ella; especialmente se valoran su buen clima, cielos prístinos, variedad de producción agropecuaria, belleza paisajística, etc. Estas percepciones constituyen una ventaja comparativa sobre otras regiones, pues es considerada como un buen lugar, no sólo para visitar, sino también para vivir.



Feria de Coquimbo.

También son significativos los resultados de la Encuesta de Estratificación Social⁹⁴, pues respecto a la identificación con la región, el 41% de los encuestados de la región de Coquimbo se identifica con su región, en contraste con un 21% de los encuestados en la Región de Atacama y un promedio nacional de 36%, demostrando la alta identificación con la región.

En la misma encuesta, frente a la pregunta si viviría en su región, el 88,5% de los encuestados de la Región de Coquimbo viviría en su región, en contraste con el 65,7% de los encuestados de la Región de Atacama y un promedio nacional de 74,2%, demostrando el arraigo territorial de los habitantes de Coquimbo.

“ El 61% de los encuestados se manifiesta de acuerdo con que la calidad de vida en la región es mucho mejor que en otras regiones del país. Considerando solamente a los entrevistados urbanos la percepción sube a un 64% y en los rurales baja a un 50%. También resulta significativo que los mayores porcentajes de desacuerdo se encuentran en los jóvenes con un 25% y las mujeres con un 26% ”

94 Encuesta de Estratificación Social, presentada en el seminario "Macrozonales SUBDERE". Realizado el 13 de noviembre de 2009, enmarcada en el proyecto "Desigualdades" del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile en colaboración con el Centre for Research on Socio-Cultural Change - Universidad de Manchester y otros.

Además, la misma encuesta consulta si se iría a vivir a otra región distinta de Santiago, sólo el 8,0% de los encuestados en la Región de Coquimbo se iría, en contraste con el 32,8% de los encuestados en la Región de Atacama y un promedio nacional de 24%, lo que nuevamente confirma el elevado arraigo territorial de los habitantes de esta región.

Los datos anteriores contrastan fuertemente con la percepción respecto a las oportunidades que esta región brinda a sus habitantes⁹⁵, donde es percibida como una región que ofrece salarios bajos, fuentes laborales precarias y escasas expectativas para los jóvenes.

Esto también se ve reflejado en la Encuesta de Estratificación Social, pues frente a si en su región existen menos oportunidades que en el resto del país, el 39,7% de los encuestados coquimbanos opina que eso es efectivo, en contraste con el 27,5% de los encuestados en la Región de Atacama y un promedio nacional de 31,9%, demostrando que un alto porcentaje de habitantes locales percibe que la Región de Coquimbo ofrece menos oportunidades que el resto del país.

Estas percepciones van generando la idea de un territorio difícil de habitar y del cual se tiene que salir para mejorar las condiciones de vida, pero que a su vez genera un fuerte arraigo, que provoca un flujo de retorno de quienes alguna vez tuvieron que irse de la región.

Resulta significativo que en los últimos años se incrementó el arribo de inmigrantes provenientes de Santiago y del sur del país, que han llegado a vivir fundamentalmente a La Serena, Coquimbo y algunas localidades del valle de Elqui. Quienes comparten



Alameda de las Delicias, Vicuña.

⁹⁵ Encuesta realizada por este estudio a 400 habitantes de la Región de Coquimbo.

esta percepción de alta calidad de vida que ofrece la región, pero a diferencia de los habitantes oriundos de la región, no tienen la percepción de una falta de oportunidades, quizás por tratarse en general de jubilados o personas con nuevas ideas, que han aportado innovación y desarrollado sus propias oportunidades.

Expectativas de futuro y desafíos

Respecto a expectativas de futuro, en los relatos de los participantes de las distintas actividades realizadas para este estudio, se pueden identificar dos ejes temáticos principales. El primero, que el futuro de la región estaría en el turismo, especialmente evidente en localidades urbanas y en algunas rurales. Aquí, el turismo aparece como una gran alternativa de desarrollo, porque es percibida como una actividad que distribuye sus beneficios más democráticamente -entre grandes, medianos y pequeños actores-, donde eventualmente todos podrían participar: Comerciantes, artesanos, restaurantes, hoteles, pescadores, casinos e incluso muchos particulares, a través del arriendo de sus propiedades a los turistas durante la temporada estival.

“ De las personas que emigran hacia la Región de Coquimbo, el 41% proviene del Norte Grande, 38% de Santiago y 21% del sur del país ”



Turistas en Avenida del Mar de La Serena.

En el segundo eje se articulan temas relacionados con el respeto medioambiental, la valoración por lo natural, las energías limpias, el reciclado o los productos orgáni-

cos, mostrando cierta conciencia de la necesidad de actividades sustentables para cimentar los procesos de desarrollo, pero como intención de ser o como un discurso asimilado de medios de comunicación, que no alcanza a plasmarse, pues al indagar sobre acciones concretas que estuvieran realizando, la mayoría no manifestó estar haciendo algo o dejando de hacer algo por cuidar el medio ambiente.

Estas expectativas tienen dos grandes desafíos. El primero, es la concentración de la actividad turística en la temporada estival y sobre todo en el turismo de playas. Sin embargo, se han posicionado ciertos nichos de turismo específico como: el místico valle de Elqui, las rutas arqueológicas, el turismo ecológico o el turismo cultural como la Ruta Patrimonial Camino a Gabriela Mistral. Además, se destaca el impulso del turismo astronómico, con la implementación de observatorios municipales como el Mamalluca en Vicuña, que ha tenido un enorme éxito de público y rentabilidad económica, por lo que ha sido replicado en Combarbalá con el observatorio Cruz del Sur y en Andacollo con el observatorio Colowara, los que amplían la oferta turística, pero siguen supeditados a los flujos de turistas estivales.

También hay que destacar el trabajo realizado por otras instancias públicas para desarrollar el potencial turístico de la región, que es reforzado por los propios habitantes locales, quienes en un porcentaje importante depositan sus esperanzas en el turismo. Un ejemplo destacado es la Corporación Nacional Forestal, que lleva años desarrollando proyectos de turismo sustentable incorporando a las comunidades cercanas a las reservas ecológicas y parques nacionales, como Fray Jorge, Pichasca o Punta de Choros. Otro ejemplo importante es la creación de la Agencia de Desarrollo Productivo Regional -instancia público/privada-, que dentro de sus ejes de trabajo incorpora el desarrollo turístico, especialmente en el turismo astronómico debido a las excepcionales condiciones locales, con gran potencial y poca competencia a nivel mundial.



Visita guiada al Monumento Natural Pichasca, Río Hurtado.

El segundo desafío es mejorar la coordinación, gestión y complementariedad entre instituciones públicas respecto al desarrollo regional, fortaleciendo las políticas públicas y aumentando la fiscalización en temas de seguridad medioambiental.

En resumen, para contribuir al desarrollo regional es necesario trabajar coordinadamente entre las instituciones públicas y los actores privados, para sintonizar los intereses e incluir a los habitantes locales en instancias de consulta y decisión, para legitimar las políticas públicas y aprovechar las sinergias producidas por las propias comunidades.

Lineamientos estratégicos ⁹⁶

Desarrollar una mirada sistémica en la generación de competitividad, pues si se analizan los principales problemas de la Región de Coquimbo y se intenta resolverlos por separado, probablemente las soluciones serán cortoplacistas, por lo que sería necesario coordinar el nivel meso-económico y su institucionalidad con el nivel micro-económico y sus representantes, para lograr una mirada conjunta que integre los objetivos regionales con las problemáticas y necesidades de los distintos actores, pero asegurando una participación democrática -tanto en la elaboración como en la decisión de las propuestas-, a través de una organización tipo "Consejo" que aglutine a representantes del Gobierno Regional y los gobiernos locales, instituciones del Estado, organizaciones civiles y gremiales, siendo recomendable que su operatividad sea a nivel territorial. Además, estos problemas afectan a todos los actores, públicos y privados de diferentes formas restando competitividad a todos, por tanto todos deberían aportar y participar en la elaboración de soluciones. Por ejemplo, una empresa minera puede ayudar a capacitar técnicos en institutos locales pudiendo colaborar en su implementación, una mutual puede realizar una campaña distribuyendo elementos ergonómicos, la industria pesquera en conjunto con asociaciones de pescadores pueden implementar un tanque de descompresión para buzos, etc. Sin embargo, es necesario involucrar a los diversos actores en la solución de los problemas regionales y con ello en un proyecto de desarrollo común, una buena forma sería fomentando la responsabilidad social a través de una campaña con aportes públicos y privados.

La competitividad debe ser trabajada con visión de largo plazo, porque hoy el mundo moderno, las crisis mundiales, el desarrollo de nuevas tecnologías, la globalización y el cambio climático, están afectando incluso la gobernabilidad de los Estados. En resumen, el cambio es permanente y actualmente vertiginoso. Sin embargo, independiente de los modelos y orientaciones ideológicas, el Estado debe garantizar una calidad de vida mínima a sus ciudadanos, y ojalá mejorarla en el tiempo, así como preservar el medio ambiente para las futuras generaciones.

⁹⁶ Extracto del "Informe Final de Estudios para el Fortalecimiento de la Identidad Regional. Región de Coquimbo", capítulo sobre lineamientos estratégicos y propuestas de desarrollo elaboradas por Carlos Varas. 2010.



Caleta de Coquimbo.

Los actores económicos son quienes producen riqueza y dan empleo, entonces es imprescindible considerarlos a la hora de desarrollar proyectos regionales. Es necesario generar acuerdos que satisfagan los intereses y expectativas del conjunto de actores, donde el rol de la institucionalidad pública es invertir, regular y fomentar, mientras que el rol del sector empresarial será aportar con recursos al desarrollo regional y asumir su responsabilidad social, además de aportar con el conocimiento actualizado que poseen para sobrevivir en el mercado, permanentemente expuestos al cambio.

Por esto, es necesario generar políticas públicas de largo plazo, flexibles e inclusivas, con instrumentos diferenciados para sectores productivos, según tipos de actores e identidades culturales, aunque ello conlleva ciertas dificultades propias de la dependencia de políticas del gobierno central y a la diversidad de intereses de distintos actores. Pero en eso consiste el arte de gobernar y hacer política, lograr acuerdos que satisfagan a la mayoría, acuerdos que deben ser respetados en el tiempo, independiente de los cambios de gobierno central, regional o municipal. Creemos que es beneficioso planificar la estrategia de desarrollo regional a 20 años plazo, pero es necesaria mayor inclusión de actores y difusión pública para implicar a la ciudadanía.

Diversificar y generar valor agregado en el ámbito productivo, pues muchos estudios señalan la especialización productiva como una ventaja y, por ende, es indicador de mayor competitividad, pero también implica vulnerabilidad ante cambios de la demanda o competencia de similares productores. Como el actual caso de los ostiones, donde los productores se concentraban sólo en este producto y frente a la irrupción de competidores externos a un precio más bajo, se produjo la actual crisis comercial. Esto demuestra que es necesario diversificar la producción, aún a riesgo de disminuir los beneficios, pues la experiencia demuestra que las empresas más exitosas son las que ocupan su infraestructura para más de una línea productiva.

Se puede ser competitivo produciendo los mismos bienes y servicios que otros, pero haciéndolo mejor tanto en lo productivo como en la esfera de la comercialización. También se puede producir algo que los otros no producen o que no pueden producir, como el turismo astronómico. Aquí es importante generar diferencias incorporando relatos e imágenes locales, donde cobra relevancia lo identitario, pudiendo



Productos tradicionales de Tulahuén.

incorporar elementos del paisaje físico y cultural propios de la Región de Coquimbo. Formar personas con capacidades productivas y comerciales, pues no basta planificar con perspectiva de largo plazo, ni tener visión sistémica, ni siquiera tener productos atractivos. Será fundamental formar personas con capacidad para producir con calidad y satisfacer las necesidades de los clientes.

Realizar seguimientos y mediciones de impactos, no sólo se trata de entregar recursos, sino cuantificar el impacto económico y social a través de boletas, facturas, balances, estados de resultado y contratos, al mismo tiempo que índices de disminución del desempleo o pobreza y aumento en la calidad de vida familiar.



Puente Zorrilla, La Serena.

Todos estos lineamientos deben estar orientados a fortalecer lo regional y destacar los elementos identitarios más característicos, dando oportunidades reales a toda la sociedad e incluyéndolos en su propio desarrollo territorial, con una visión integral para el futuro de la Región de Coquimbo.

Posibilidades para potenciar la competitividad territorial considerando lo identitario

Respecto a la pregunta: ¿Es posible potenciar la competitividad territorial de la Región de Coquimbo desde lo identitario? Creemos que es posible y que resulta imprescindible por varias razones. Primero, para otorgar sustentabilidad endógena a los procesos de desarrollo regional, además para ampliar la matriz económica-productiva concentrada históricamente en la minería y la agricultura, poner en valor lo propio, potenciar el capital social y la capacidad de emprendimiento de sus habitantes.

Es justamente lo propio, lo que se ha desarrollado durante el transcurso de la historia y las generaciones, como las estrategias y formas de habitar los distintos territorios, pero también el paisaje y los recursos naturales característicos de la región, los que hacen más atractiva la región, y son decisivos para elegir donde vacacionar, por ejemplo.

Los elementos descritos constituyen la singularidad de la Región de Coquimbo, y por eso son valorados por los visitantes externos. Si a esto se suma la disponibilidad de una variada oferta de servicios (alojamiento, comercio, comunicaciones, transportes, entretenimientos, etc.), resultará más atractivo aún conocerlos. Pero, será necesario preocuparse de un tercer factor que es la calidad de los bienes y servicios asociados al



Turistas en feria artesanal de Coquimbo.

turismo, sólo entonces se podría pensar en la posibilidad de competir con otros destinos nacionales e internacionales, ya sea para atraer turistas, como sede de eventos e incluso como lugar de residencia.

Además, creemos que es posible vincular lo identitario con lo productivo, como tradicionalmente lo ha hecho el sector turístico, quienes han valorado el patrimonio y lo identitario, desarrollando bienes y servicios culturales. Existen famosos lugares turísticos que han logrado destacar a nivel internacional, por ejemplo, en Europa: Venecia, París, etc.; en América: Machu Picchu, las ruinas aztecas, las islas caribeñas o las playas de Brasil; en Chile: San Pedro de Atacama o las Torres del Paine. En la Región de Coquimbo se han implementado varias rutas turísticas orientadas a valorizar el patrimonio cultural, por ejemplo: Ruta Antakari, Ruta Camino a Gabriela Mistral, Sendero El Coligüe, Sendero de Chile, etc. Sin embargo, son los países más desarrollados -especialmente los europeos- quienes más han fomentado el turismo patrimonial, ya sea natural o cultural, desarrollando toda una industria de bienes y servicios asociados a sus tradiciones e identidad.

Para fortalecer el desarrollo integral es necesario identificar los recursos propios, altamente valorados o valorables de la región, como: clima, cielos limpios, playas, variedad agropecuaria, capital social, recursos minerales y marítimos, entre otros. Además, será necesario catastrar los hitos de interés que tengan potencial para el desarrollo de actividad económica, como: parques naturales, lugares típicos, cascos históricos, monumentos nacionales, etc. Otro paso importante es determinar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de los recursos disponibles, de manera de implementar políticas y programas orientados al desarrollo sustentable.

También, se deben visualizar nuevas potencialidades para desarrollar los recursos existentes, como podrían ser el concepto de región con buen clima y calidad de vida, que implica un buen lugar para pasar la vejez.

Otra alternativa podría ser aprovechar la temporada de buen clima, que en la región se extiende hasta otoño y se adelanta a fines de invierno, haciéndolo muy competitivo frente a ofertas del sur del país, fomentando la instalación de servicios de turismo asociados a la salud, por ejemplo.

Además, es sabido que la demanda de cobre y hierro está asociada a ciclos de actividad industrial y de crecimiento económico internacional, por ello cuando la demanda por minerales decae, arrastra a la economía regional. Sin embargo, la región tiene muchos yacimientos de oro, cuya demanda crece en las crisis. Entonces, se podría implementar un programa de fomento de la pequeña minería del oro para absorber parte de la mano de obra que queda ociosa durante las crisis. Otra opción es aprovechar la abundancia de metales y piedras para fomentar la orfebrería.

Respecto a la criancería es necesario tener en cuenta la macrozona Atacama-Coquimbo, pues muchos coquimbanos poblaron la Región de Atacama o actualmente trabajan allá, por lo que comparten características comunes, constituyéndose en un mercado natural para los productos típicos de esta región, como podría ser el queso de cabra, charqui, carne de cabrito, pero también otros como ostiones, pisco tradicional y papayas, incluso algunos servicios educacionales e inmobiliarios.

El amplio litoral permite la posibilidad de un mayor desarrollo de cultivos acuícolas, pero actualmente tienen la debilidad de estar concentrados en poca variedad de especies lo que aumenta los riesgos frente a cambios en el mercado.



Elaborando queso de cabra artesanal.

En los ejemplos anteriores, podemos apreciar que se incorpora una valoración por elementos locales e identitarios en actividades productivas, lo que podría ampliar las posibilidades de desarrollo de la Región de Coquimbo.



Pampilla en Quebrada del Jardín, La Serena.

Finalmente, es necesario insistir en que la competitividad es una capacidad o potencialidad que puede ser desarrollada en pos de una diferenciación comparativa que otorgue ventajas en relación con otro, que ofrece un servicio o producto similar, donde el otro debiera ser externo a la región. Es riesgoso entender la competitividad como simple competencia para imponerse frente a otro, lo que puede llevar a extinguir lo identitario al no tener capacidad para competir con economías de escala mayores. Por ejemplo, las artesanías tradicionales locales no pueden competir con pseudo-artesanías extranjeras industrializadas o peor aún compitiendo entre sí, cuando lo más razonable sería fortalecer la asociatividad y las alianzas estratégicas -entre actores regionales, públicos y privados- para generar sinergias que permitan aumentar la competitividad regional frente a competencias externas.

Propuestas para fortalecer la identidad regional⁹⁷

A continuación se presentan algunas propuestas específicas que se deducen de los resultados de este estudio, otras fueron entregadas por personas que participaron de las actividades desarrolladas durante la investigación.

- Generar políticas públicas de gestión regional y territorial, que promuevan el desarrollo local en todos los aspectos: económicos, sociales, culturales y políticos. Estas políticas requieren coordinar el trabajo de las distintas instituciones públicas, empresas privadas, académicos y comunidad regional.



Playa Changa y puerto de Coquimbo.

⁹⁷ Estas propuestas son un resumen extraído del "Informe Final de Estudios para el Fortalecimiento de la Identidad Regional. Región de Coquimbo", donde se hace un análisis más detallado que incluye las propuestas recopiladas durante las actividades participativas. 2010.

- Rescatar y poner en valor los elementos culturales de los pueblos originarios que habitaron la Región de Coquimbo, algunos de los cuales aún persisten, a pesar del profundo proceso de mestizaje y aculturación, haciendo necesario su reconocimiento e investigación. Los pueblos originarios están vivos y sus expresiones intangibles y tangibles deben ser valoradas, como sus creencias, costumbres, técnicas ancestrales y linajes, no tan sólo al patrimonio arqueológico. Otra forma de reconocimiento podría ser incorporar criterios interculturales en señaléticas, incorporando la traducción de topónimos prehispánicos, o el reconocimiento de algunos caciques de la región para denominar calles, plazas o espacios públicos. De esta manera, las actuales y futuras generaciones podrán reconocer su origen mestizo.
- Reforzar el imaginario colectivo, consolidar una identidad regional y construir un proyecto de desarrollo común, para lo cual es imprescindible potenciar las interrelaciones de los habitantes de las tres provincias de la región. A través de todo tipo de actividades: culturales, deportivas, comerciales, vacacionales, intercambios estudiantiles, mesas regionales, encuentros gremiales, etc. Esto puede lograrse a través de distintas instituciones públicas, que cuentan con programas y fondos disponibles para desarrollar sus objetivos organizacionales, pero considerando un porcentaje de cada fondo para actividades interprovinciales. Pues, una de las mayores debilidades detectadas en este estudio, es la poca identificación con la idea de una identidad regional.



Parque Pedro de Valdivia, La Serena.



Embalse Puclaro, valle del Elqui.

- Estudiar, fomentar y difundir los elementos identitarios característicos de las formas de vida de los habitantes regionales. Estos elementos son identificables en los diferentes territorios, pero también son identificantes, permitiendo generar un imaginario colectivo regional, con un pasado y un presente comunes, pero también con un futuro compartido, donde pueden incorporarse las potencialidades que aún no son identidad, pero que presumiblemente lo serán, por ejemplo, el tema astronómico. Pero estos elementos no son estáticos y requieren de estudio y seguimiento, que podrían realizarse a través de la creación de un observatorio de identidad regional.
- Fomentar la investigación multidisciplinaria, que permite una mayor comprensión de los fenómenos culturales. También resultaría apropiado el rescate y puesta en valor de las formas de vida tradicionales y sus vestigios patrimoniales, para que los ciudadanos puedan reencontrarse con su patrimonio, a través del fomento de exhibiciones, recuperación de memoria histórica, restauración de monumentos, intervención en espacios públicos, etc.
- Fortalecer y valorizar los productos tradicionales de la región, en este estudio se detectó que las artesanías tradicionales se encuentran prácticamente en extinción, como la elaboración de cerámica, cuero, cestería y textiles. Aunque estas últimas se han potenciado en algunas localidades como Chapilca, debido al trabajo de per-



Artesanía textil en Canela.

sonas comprometidas con su rescate. Algunos elementos de la gastronomía tradicional se han preservado mejor, destacando el queso de cabra, charqui, aceite de oliva, vinos y piscos artesanales, pero corren serios riesgos de desaparecer por no poder competir con sus pares industriales. Menor suerte han tenido los frutos secos y condimentos, rubros que requieren fomento a la producción y sobre todo en la comercialización, fortaleciendo la asociatividad entre productores y subsidiando a las asociaciones y cooperativas para acceder a los mercados.

- Complementar los planes y programas de educación con temas de identidad, patrimonio y cultura local, incorporando actividades y experiencias educativas que sean significativas y atractivas para los niños y jóvenes de la región, donde puedan aprender de la historia regional y reconocer sus raíces.
- Continuar fortaleciendo las rutas patrimoniales, como el Camino a Gabriela Mistral y otras rutas culturales, que incluyen patrimonio arqueológico, antropológico, productos tradicionales, paisajes, etc. Además, es necesario estudiar la factibilidad para crear nuevas rutas patrimoniales, lo que debe ser realizado por profesionales y especialistas de estos temas.



Mural de cerámica.

- Fortalecer las expresiones artísticas propias, destacando ciertos hitos tradicionales como la alfarería, el muralismo, la música o la poesía de Gabriela Mistral, cuya obra es expresión y síntesis de formas de ser y habitar la región. También hay que apoyar a los nuevos artistas, quienes recrean, actualizan y enriquecen nuestra identidad. Una manera de fortalecer la identidad regional sería reconocer a los artistas más destacados como íconos culturales de la región, con algún premio por su labor, y que algunas de sus obras formaran parte de los espacios públicos de las ciudades y pueblos, ya sea en plazas, calles y parques.
- Continuar con la construcción y mejoramiento de canales de regadío, pozos, embalses y riego tecnificado para optimizar el uso del agua en toda la región, considerando que es una zona semiárida. Adicionalmente, en lo que respecta al secano, se debe fomentar la reforestación, asumiendo la conquista de la aridez como un triunfo histórico de los habitantes de la Región de Coquimbo, como apuesta de futuro y para evitar el despoblamiento de extensos territorios de la región.
- Continuar con inversiones en infraestructura, como caminos, aeropuerto internacional, edificios públicos y renovación de vialidad existentes, porque se articulan distintos sectores de desarrollo regional, mejorando la conectividad y disminuyendo los tiempos de traslado.
- Modernizar el puerto de Coquimbo, pues es una pieza clave en el futuro desarrollo regional, al articular la integración con mercados externos a través de la concreción del proyecto Paso Agua Negra, pero además de ferrocarriles para el transporte de minerales de varias empresas mineras que tienen proyectos de factibilidad aprobados para el traslado tanto desde el sur como del norte de la región hacia el puerto de Coquimbo, proyectos que, sin embargo, están supeditados a la ampliación del terminal marítimo.
- Fortalecer intervenciones territoriales asociadas a las identidades de los valles transversales del Elqui, Limarí y Choapa, coordinando a las gobernaciones provinciales, municipalidades, empresas privadas, organizaciones y actores locales.

Finalmente, es necesario reflexionar respecto a las prioridades y la forma de implementar estas u otras acciones, pues deben ser propuestas integradas entre sí, respetando la cultura y la identidad regional, para que logren un impacto social y cultural coherente con el desarrollo sustentable del territorio y de los habitantes de la Región de Coquimbo.

Agradecimientos

A los profesionales que trabajaron en este proyecto de investigación multidisciplinario:

- Ignacio Díaz, asistente de investigación.
- Pía Claussen, asistente de investigación.
- Juan Vergara, asistente de investigación.
- Andrea Osorio, asistente de investigación.
- Marcos Biskupovic, asesor en arqueología.
- Roberto Castillo, asesor en sociología.
- Carlos Varas, asesor en ingeniería comercial.
- Jorge Mora, geógrafo.
- Alberto Barraza, audiovisualista.

A la contraparte técnica del Gobierno Regional de Coquimbo:

- Lenka Rivera, División de Análisis y Control de Gestión.
- Marcela Carreño, División de Análisis y Control de Gestión.
- Lucía Bolados, División de Planificación y Desarrollo Regional.

A todas las personas, organizaciones, agrupaciones, sindicatos e instituciones que participaron de los talleres y seminarios organizados para este proyecto, gracias a su generosa colaboración se pudieron realizar las actividades participativas y ampliar la visión sobre la identidad regional.

A las organizaciones e instituciones colaboradoras:

- Capitanía de Puerto, Punta Choros.
- Junta de Vecinos, Los Choros.
- Centro de Madres, Los Choros.
- Baile Religioso, Los Choros.
- Movimiento Medioambiental, MODEMA.
- Asociación de Regantes, Los Choros - Punta Choros.
- Comunidad Agrícola Olla de Caldera.
- Departamento de Turismo, Municipalidad de La Higuera.
- Organización Juvenil Integridad Absoluta, La Higuera.
- Junta de Vecinos de La Higuera.
- Comité de Agua Potable Rural, La Higuera.
- Asociación Gremial de Pescadores de Los Choros.
- Sociedad de Artesanos de La Serena.
- Coro de ex Profesores Normalistas, La Serena.
- Junta de Vecinos Serena Centro, La Serena.
- Unión de Juntas de Vecinos, La Serena.
- Comité de Patrimonio de Salud, La Serena.
- Junta de Vecinos de Las Compañías, La Serena.
- Sociedad de Escritores, La Serena.
- Centro Cultural Minka Kamana, Coquimbo.

Casa de Cultura de la Municipalidad de Coquimbo.
Centro Cultural CID Arte y Cultura, Coquimbo.
Taller Raíces del Monte, Coquimbo.
Galería Chile Arte, Coquimbo.
Comité de Vivienda de la Parte Alta, Coquimbo.
Club de Adulto Mayor, Coquimbo.
Colegio de Profesores, Coquimbo.
Movimiento Ciudadano de Coquimbo.
DIDECO, Municipalidad de Coquimbo.
Corporación de Dirigentes de Campamentos, Coquimbo.
Comisión Asesora del Consejo de Monumentos Nacionales, Región de Coquimbo.
Cámara de Comercio e Industria de Coquimbo.
Agrupación de Locatarios del Barrio Inglés de Coquimbo.
Junta de Vecinos de Villa Puclaro.
Club Deportivo de Villa Puclaro.
Junta de Vecinos de Gualliguaica.
Escuela de Gualliguaica.
Agrupación Cristiana de Jóvenes, Gualliguaica.
Grupo Artesanal y Cultural de Villa Puclaro.
Comité de Agua Potable Rural, Villa Puclaro.
Junta de Vecinos, El Tambo.
Agrupación de Adultos Mayores, El Tambo.
Comunidad Agrícola Estero Derecho.
Estancia Estero Derecho.
Comité de Agua Potable Rural de Pisco Elqui - La Jarilla.
Comité Elqui Sustentable, Pisco Elqui.
Area de Cultura de la Ilustre Municipalidad de Paihuano.
Junta de Vecinos de Pisco Elqui.
Junta de Vecinos Nuevo Amanecer, Población Media Hacienda, Ovalle.
Club Deportivo Real Vagancia, Población Media Hacienda, Ovalle.
Taller Artesanal Moriah, Población Media Hacienda, Ovalle.
Centro de Extensión de la Cultura y las Artes- CECA, Ovalle.
Fundación Improa, Ovalle.
INDAP, Ovalle.
Fosis, Ovalle.
Baile Religioso Chinos San José, Sotaquí.
Junta de Vecinos Progreso, Sotaquí.
Junta de Vecinos Nº 13, Sotaquí.
Junta de Vecinos Las Palmas, Sotaquí.
Club Deportivo de Sotaquí.
Parroquia de Sotaquí.
ONG Tour Marginal de Tongoy.
Tongoy Acción Ecológica, Tongoy.
Agrupación Gremial de Pescadores Artesanales, de Tongoy.
Pesquera San José, Tongoy.
Agrupación Cultural David León, Tongoy.
Biblioteca Pública David León, Tongoy.
Parroquia de Andacollo.
Organización de Empresarios Mineros del Andacollo.

Agrupación Cultural Yahuín de Andacollo.
Baile Religioso N°8, Andacollo.
Escuela Patricio Lynch, Andacollo.
Monumento Natural San Pedro de Pichasca, CONAF.
Junta de Vecinos de San Pedro.
Infocentro del INJUV, Pichasca.
Club Deportivo, Pichasca.
Centro de Madres, Pichasca.
Junta de Vecinos, Pichasca.
Comité de Agua Potable Rural, Pichasca.
Asociación de Comunidades Agrícolas del Limarí.
Comunidad Agrícola de Huana.
Comunidad Agrícola de Colliguay.
Comunidad Agrícola Oruro.
Comunidad Agrícola de Alcones.
Comunidad Agrícola Canelilla.
Asociación Provincial de Crianceros del Limarí.
Departamento Jurídico, Ministerio de Bienes Nacionales.
Corporación de Comunidades Agrícolas de la Comuna de Combarbalá.
Junta de Vecinos El Calvario, Combarbalá.
Asociación Turística de Empresarios de Combarbalá.
Agrupación de Mujeres por un Nuevo Futuro, Combarbalá.
Asociación Minera de Combarbalá.
Junta de Vigilancia del Río Combarbalá y sus Afluentes.
CADA, Combarbalá.
Prodesal, Combarbalá.
ODEL, Combarbalá.
INDAP, Combarbalá.
Comunidad Agrícola de Peñablanca.
Junta de Vecinos de Peñablanca.
Programa Mujeres Jefas de Hogar, Municipalidad de Canela.
Oficina de Organizaciones Comunitarias, Municipalidad de Canela.
Asociación Comunal de Clubes Deportivos de Canela.
Oficina de Turismo, Municipalidad de Canela.
Agrupación de Mujeres Orfebres, Canela.
Club de Ancianos de Canela.
Sindicato de Mineros Independientes y Pirquineros de Santa Cruz.
Asociación de Crianceros de la Comuna de Illapel.
Sindicato de Camaroneros del Choapa.
Agrupación de Lavaderos y Estero Quebrada Santa Fe, Illapel.
Centro Cultural Mundo Nuevo Sur, Illapel.
Asociación de Artesanos de Illapel.
Centro de Artes Eduardo Gato Alquinta, Illapel.
Departamento de Relaciones Públicas, Municipalidad de Salamanca.
Oficina de Turismo y Cultura, Municipalidad de Salamanca.
Centro Cultural Estación de Salamanca.
Junta de Vigilancia del Río Choapa.
Agrupación de Parceleros del Tambo, Salamanca.
Comité Nueva Esperanza, Localidad de Tilama.

Agrupación Defensa del Medio Ambiente, Chalinga.
 Escuela Básica El Tambo, Salamanca.
 Escuela Básica Cuncumén.
 Bodegón Cultural de Los Vilos.
 Corporación Cultural de Los Vilos.
 Unión Comunal de Juntas de Vecinos, Los Vilos.
 Asociación Gremial de Pescadores Artesanales, Los Vilos.
 Sindicato de Pescadores Caleta San Pedro, Los Vilos.
 Oficina de Desarrollo Productivo, Municipalidad de Los Vilos.
 Cooperativa Punta Chungo de Mujeres de Pesca Artesanal, Los Vilos.
 Agrupación de Amigos de la Biblioteca, Los Vilos.
 Junta de Vecinos C.D.P, Los Vilos.
 Junta de Vecinos I.C. Pinto, Los Vilos.
 Junta de Adelanto de Los Vilos.
 Centro de Madres Unidas, Los Vilos.
 Cafetería "Entrevientos", Los Vilos.
 Centro de Padres de la Escuela de Pichidangui.
 Asociación Gremial de Pescadores de Pichidangui.
 Agrupación de Artesanas Pequeña Bahía, Pichidangui.
 Junta de Vecinos La Noria, Pichidangui.
 Comité por un Progreso Humano, Pichidangui.
 Escuela Ercole Bencini, Pichidangui.
 Club del Adulto Mayor Hijos de la Bahía, Pichidangui.

Abraham Bustamante	Angélica González	Carmen Varela	David Trigo
Adela Beas	Antonio Rabuco	Carolina Collado	Deiana Gálvez
Alba Collao	Arturo Varas	Carolina García	Delfina San Francisco
Alba Navarro	Atalicio Cortés	Caterina Cerda	Delia Pizarro
Alberto Rojas	Auristela Julio	Cecilia Soto	Dinkor Contreras
Alejandra Araya	Bárbara Montecinos	Celinda Andrade	Doli Urrutia
Alejandro Ramírez	Bartolomé Ponce	César Esquivel	Doris Portilla
Alejandro Zuleta	Bastián Ibacache	Cinthia Aguilera	Duberli Contreras
Alex Brantt	Benedicta Delgado	Clara Astudillo	Edith Miranda
Alex Ortiz	Benjamín Cortés	Claudia Farías	Edith Tapia
Alfonso Juliá	Bernarda Osorio	Claudia Malebrán	Eduardo Cavieres
Alfonso Montenegro	Bernarda Trigo	Claudia Rojas	Eduardo Michea
Alfonso Ossandón	Berta Castillo	Claudio Muñoz	Eduardo Olivares
Alicia Arcos	Berta Olivares	Claudio Vicencio	Eduardo Pérez
Alicia Cerda	Betica Rojas	Cristián Tapia	Eduardo Yáñez
Alicia León	Blanca Navea	Daisy Rozas	Edulio Pérez
Ana González	Camila León	Daniel Cepeda	Eliana Arancibia
Ana Jiménez	Carlos Alfaro	Daniel Contreras	Elisa Cortés
Ana María Ramírez	Carlos Christensen	Daniel Rojas	Elisa Véliz
Ana Pereira	Carlos Peralta	Daniel Tabilo	Elizabeth Douglas
Anarita	Carlos Varas	Daniel Toro	Elsa López
Andrés Álvarez	Carmen Cox	Danilo Granato	Elton Cortés
Ángel Vega	Carmen Cruz	David León	Emiliano Gallardo

Emilio Segovia
Ernesto Alé
Esteban Vega
Eugenio Jiménez
Eulalia Rojas
Fanny Yañez
Felipe Retamal
Felipe Rojas
Fermín Parra
Fernanda Álvarez
Fernando Moraga
Fernando Cortés
Fernando Fredes
Fernando Graña
Fernando Guzmán
Fernando Miranda
Finy Maluenda
Francisco Flores
Francisco Macuada
Francisco Pallero
Francisco Pizarro
Gabriel Díaz
Gabriel Rojas
Georgina Araya
Gidelfredo Tabilo
Gil Rojas
Gladys González
Gloria Cifuentes
Gloria González
Gloria Peña
Gloria Villaruel
Gonzalo Pizarro
Gonzalo Tapia
Guillermina Castillo
Guillermina Molina
Guillermo Castellón
Guillermo Pizarro
Gustavo Carvajal
Héctor Báez
Héctor Vega
Henry González
Henry Barrios
Hernán Pizarro
Homero Silva
Horacio Tapia
Hugo González
Humberto Cádiz
Humberto Rivera
Humberto Rojas

Ibania Leyton
Idilia Hidalgo
Indar Salas
Inés Godoy
Inés Tagle
Isabel Ardiles
Isabel Guzmán
Isabel Monroy
Isabel Segovia
Iván Olivares
Jacinto Saavedra
Jacob Muñoz
Jacqueline Cepeda
Jaime Espejo
Jaime Hernández
Jan Van Dijk
Jasmín Romero
Javier Rivera
Jessica Muñiz
Jimena González
Jimi Nuñez
Jimmy Campillay
Jonathan Rojas
Jorge Figueroa
Jorge Mora
Jorge Palacios
Jorge Ramírez
Jorge Saldívar
José Barahona
José M. Blanco
José Novoa
José Palomera
Juan Barrientos
Juan Álvarez
Juan Araya
Juan Ávalos
Juan Campillay
Juan Carlos Díaz
Juan Carlos Moroso
Juan Codoceo
Juan Cortés
Juan de la Rivera
Juan Frívola
Juan García
Juan Guerrero
Juan Monsalve
Juan Núñez
Juan Pablo Blanco
Juan Pablo Concha

Juan Pablo Pizarro
Juana Tapia
Juana Araya
Juana Arredondo
Juana Barrera
Juana Castillo
Juana Puelles
Judith Araya
Judith Sánchez
Julio Alfaro
Julio Bonilla
Julio Torrejón
Justin Blue
Juvenal Urizar
Karina Gallardo
Lautaro Rozas
Leonel Garay
Leslie León
Leticia Ramírez
Lídice Loyola
Lilian Gálvez
Lorena Aracena
Lorenzo Aguirre
Loreto Fibuena
Loreto Figueroa
Lucia Iturra
Lucia Ojeda
Luciano Vega
Luis Amenábar
Luis Biscia
Luis Cádiz
Luis Castillo
Luis González
Luis Hernández
Luis Malebrán
Luis Molina
Luis Morales
Luis Ríos
Luis Rojas
Luis Tapia
Luis Tremer
Luisa Pérez
Macarena Órdenes
Manette Vergara
Manuel Méndez
Manuel Olivares
Manuel Tello
Manuela Erazo
Manuela Ramírez

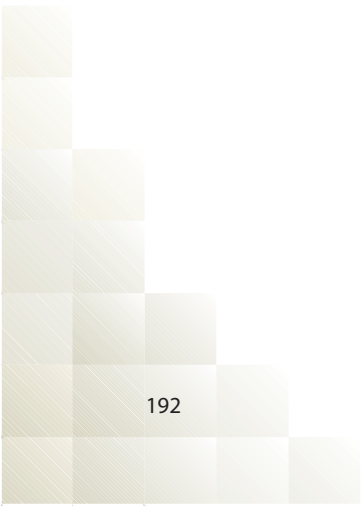
Marcela González
Marcela Reyes
Marcela Robles
Marcela Wandersleben
Marcelo González
Marcelo Zamorano
Marco Gajardo
Marco Gutiérrez
Margarita Rojas
María Cecilia Piñones
María Elena Caces
Ma. Eugenia González
María Fredes
María José Molina
María Olivares
María Rojo
Maria Tacci
Mariana Castillo
Mariana Palma
Mario Alucena
Mario González
Mario Gutiérrez
Mario Jorquera
Mario Milla
Marisol Núñez
Maritza Méndez
Marlén Villalón
Marlene Alcayata
Marli León
Marta Carvajal
Marta Rodríguez
Mary Michea
Mary Ramírez
Melissa Rodríguez
Miriam Honores
Mirta Gallardo
Mirtha Gallardo
Misael Rivera
Mixá Cortés
Mónica García
Mónica Hernández
Nancy Sandoval
Natalia Lafferte
Nelson Vásquez
Nelly Arredondo
Nelly Cordero
Nelly Hernández
Nérida Rojas
Nibaldo Escalante

Nolberta Cáceres
Nolvia Araya
Nora González
Octavio Álvarez
Olga Latín
Omar Cortés
Orlando Chelme
Oscar Aranda
Oscar Godoy
Oscar Tapia
Oswaldo Araya
Pablo Díaz
Padre Juan
Pamela Cabezas
Paola Barraza
Patricia Baral
Patricia Hidalgo
Patricia Mery
Patricio Castro
Patricio Cortés
Patricio Saavedra
Paula Salinas
Paulina Elgueta
Pedro Alfaro
Pedro Araya
Pedro Codoceo
Pedro de Rojas

Pedro Torres
Petronila Flores
Ramón Álvarez
Ramón Valencia
Ramón Viera
Raquel Araya
Raquel Collado
Raúl Bravo
Raúl Tapia
Renato Zúñiga
Ricardo Giadrecic
Ricardo Soto
Rieta Brito
Rigoberto M.
Roberto Castillo
Robinson Villalobos
Rodolfo Bucherenik
Rodolfo Puelles
Rodrigo Ordenes
Rodrigo Vidal
Rodrigo Vidal
Rosa Gómez
Rosendo Zárate
Rossana Rocco
Rubén Castillo
Ruth Guajardo
Samuel Castillo
Sandra Ortiz

Sara Andrade
Sarai Silva
Segifredo León
Sergio Bugueño
Sergio Cruz
Sergio Silva
Silvia Díaz
Sofía Pizarro
Solange Contreras
Solange Gutiérrez
Solange Jorquera
Solange Mondaca
Sonia Bórquez
Sonia Vega
Tania Urrutia
Teresa Castro
Teresa Guerrero
Teresa Herrera
Teresa Olivares
Teresa Ponce
Teresa Sanhueza
Tomás Douglas
Tomás González
Tonya Romero Rojas
Urbelinda Larrondo
Verónica Briceño
Vicente León
Vicente Molero

Víctor Cid
Victoria Santos
Violeta Guerra
Viviana Núñez
Waldo González
Walter Díaz
Wilson Astudillo
Wilson Cuturrufo
Willy Herrera
Ximena Leiva
Yamir Daud
Yanina Castillo
Yarixza Lagües
Yergo Rivera
Yohana Aliaga
Yolanda Muñoz



Bibliografía

Alaniz, Jaime. *"Pueblo, Tierra que Camina. Antecedentes Históricos de los Bailes Religiosos del Norte Chico"*. Museo Arqueológico de La Serena, Organización Cacical de Bailes Religiosos del Santuario de Andacollo. Coquimbo, Chile. 1991.

Ampuero, Gonzalo. *"La Serena en la Región de Coquimbo: En busca de la identidad perdida"*. 1998.

Amtmann, Carlos. *"Identidad Regional y Articulación de los Actores Sociales en Procesos de Desarrollo Regional"*. En: Revista Austral de Ciencias Sociales Nº 1. Universidad Austral de Chile. 1997.

Anderson, Benedict. *"Imaginary Communities: Reflections on the Origina and Spread of Nacionalism"*. Londres. Editorial Verso. 1983.

Antileo, Enrique. *"Mapuche y Santiaguino. El Movimiento Mapuche en Torno al Dilema de la Urbanidad"*. Ñuke Mapuförlaget. 2007.

Aravena, Andrea. *"La Identidad Indígena en los Medios Urbanos. Procesos de Recomposición de la Identidad Etnica Mapuche en la Ciudad de Santiago"*. En: *Lógica Mestiza en América*. Guillaume Boccara y Silvia Galindo (Eds). Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. 1999.

Arenas, Víctor. *"Antología, Diez Poetas Ovallinos"*. Fondo Editorial Municipal. Ovalle, Chile. 2007.

Barus, Jacqueline; Enríquez, Eugene; Lévy, André. *"Psicosociología. Nociones y Autores Fundamentales"*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago - Chile. 2009.

Boisier, Sergio. *"Desarrollo Territorial y Descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente"*. En: Revista EURE, vol. XXX, Nº 90. Chile. 2004.

Campos, Luis. *"Relaciones Interétnicas en Pueblos Originarios de México y Chile"*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. 2007.

Castillo, Gastón. *"La Vuelta de los Años: Reseñas y Perspectivas sobre las Comunidades, el Pastoreo y la Trashumancia en la Región Semiárida de Chile"*. En: *Dinámicas de los Sistemas Agrarios en Chile Árido. La Región de Coquimbo*. Editores científicos: Patrick Livenais y Ximena Aranda. Universidad de Chile, Universidad de La Serena, Institut de Recherche pour le Développement. Chile. 2003.

Castro, Milka; Bahamondes, Miguel. *"Surgimiento y Transformación del Sistema Comunitario. Las Comunidades Agrícolas, IV Región, Chile"*. Programa el Hombre y la Biosfera. UNESCO Mab-3. 1986.

Cavieres, Eduardo. *"Sociedad y Mentalidades en Perspectiva Histórica"*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso. 1998.

Cerda, Patricio. *"El Puerto Mayor de Coquimbo y la Fundición de Cobre de Guayacán (1870-1925). Iconografía"*. En: XII Jornadas Nacionales de Historia Regional. Universidad de La Serena. La Serena, Chile. 2008.

Comisión Asesora sobre Política Indígena Urbana. *"Propuesta para la Generación Participativa de una Política Indígena Urbana"*. MIDEPLAN, Gobierno de Chile. 2006.

Cortés, Hernán. *"El Origen, Producción y Comercio del Pisco Chileno. 1546-1931"*. En: *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Año 20. 2005/ Vol 2. Universidad de Talca. Chile. 2005.

Cortés, Hernán. *"Síntesis de la Evolución Histórica de la IV Región"*. En: *Colosos del Norte Verde*. pp 28-44. Editor: Santiago Aránguiz. Editorial Universidad de La Serena. 1989.

Cortés, Hernán. *"Evolución de la Propiedad Agraria en el Norte Chico Siglos XVI - XIX"*. En: *Dinámicas de los Sistemas Agrarios en Chile Árido: La Región de Coquimbo*. Editores Científicos: Patrick Livenais y Ximena Aranda. Universidad de Chile, Universidad de La Serena, Institut de Recherche pour le Développement. 2003.

CREDHU, Universidad Católica del Norte. *"Las Subjetividades de la Región de Coquimbo. Una Mirada desde el Desarrollo Humano"*. UCN, GORE, SERPLAC, Unión Europea. 2005.

Del Cerro, Javier. *"Poesía Chilena Contemporánea. Cinco Mujeres Poetas de Coquimbo y La Serena"*. En: *El Mundo al Instinto*. Chile. 2001.

Diaguitas Llastay. *"Yo, Diaguita"*. Asociación Indígena Diaguitas Elquinos Llastay, Coquimbo. 2009.

Díaz, Álvaro. *"Una Experiencia Investigativa en y para el Fortalecimiento y Desarrollo Institucional de las Administraciones Públicas"*. En: *Revista Ciencias Humanas* N° 35. Universidad Tecnológica de Pereira, 2005.

Dubroeuq, Didier. *"Cambios Sociales e Implicaciones Ambientales en el Valle del Choapa"*. En: *Dinámicas de los Sistemas Agrarios en el Chile Árido: Región de Coquimbo*. Editores científicos: Patrick Livenais y Ximena Aranda. Universidad de Chile, Universidad de La Serena, Institut de Recherche pour le Développement. Chile. 2003.

Esquivel, César. *"Elqui Misterioso"*. Edición propia. La Serena. 2003.

García, Néstor. *"Identidad Desarrollo y Globalización desde una Perspectiva Regional. Una conceptualización necesaria para la construcción de identidad regional"*. 1990.

Godoy, Milton. *"Chinos. Mineros-Danzantes del Norte Chico. Siglos XIX y XX"*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Universidad de La Serena, Universidad Bolivariana, FONDART. Chile. 2007.

Godoy, Milton. *"Disciplinamiento Cultural y Respuestas Populares en las Festividades del Norte Chico, 1840- 1900"*. En: XII Jornadas Nacionales de Historia Regional. Universidad de La Serena. Chile. 2007.

Goicovic, Igor. *"Pasando a la Historia Los Vilos 1855-1965"*. Municipalidad de Los Vilos, IV Región Coquimbo. Chile. 1996.

Güell, Pedro. *"La Identidad Regional como Factor y Objetivo del Desarrollo Humano Autosostenido"*. En: *Revista Universum* N° 11, Universidad de Talca. Chile. 1996.

Gunderman, Hans; Vergara, Jorge; Foester, Rolf. *"Contar a los Indígenas en Chile. Autoadscripción"*

Etnica en la Experiencia Censal en 1992 y 2002. En: Estudios Atacameños N° 30, Chile. 2005.

Iniesta, M. *“Los Tratamientos Patrimoniales del Paisaje. Leer, Escribir y Mostrar el Entorno”*. Conferencia presentada en la Universidad Autónoma de Querétaro, México. 1991. Citado por Agustín Santana, 1998.

Iribarren, Rodrigo. *“Trentinos. Largo Surco Hacia un Destino”*. La Serena. Chile. 2009.

Larraín, Jorge. *“Identidad Chilena”*. Ediciones LOM. Santiago. Chile. 2001.

Lechner, Norbert. *“Desafíos de un Desarrollo Humano: Individualización y Capital Social”*. Contribución al Foro Desarrollo y Cultura, organizado por Science Po para Asamblea General del Banco Interamericano de Desarrollo, BID. París. 1999.

Medina, Sergio. *“Identidad Cultural y Desarrollo Local en las Comunidades Agrícolas de la IV Región. Provincia de Choapa”*. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Universidad de Chile. 1995.

Morandé, Pedro. *“Cultura y Modernización en América Latina”*. En: *Cuadernos del Instituto de Sociología*. Universidad Católica de Chile. Santiago. 1984.

Molano, Olga. *“La Identidad Cultural, uno de los Detonantes del Desarrollo Territorial”*. En: *Territorios con Identidad Cultural*. RIMISP. 2006.

Peña, Daniela. *“Desarrollo Rural: Implicancias y Significados desde la Perspectiva de sus Habitantes. El Caso de las Comunidades Agrícolas de Carquindaño y Yerba Loca, Comuna de Canela, IV Región, Chile”*. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. 2006.

Peña, Sergio. *“Historia y Religiosidad del Valle de Elqui”*. FONDART, Parroquia Inmaculada Concepción de Vicuña. La Serena. 2004.

Pereira, Teresa. *“Afectos e Intimidades”*. Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007.

Pinto, Julio. *“La Araucanía y el Norte Chico. Historia, Memoria e Identidades Regionales”*. En: XII Jornadas Nacionales de Historia Regional. Universidad de La Serena. La Serena. Chile. 2007.


Ponce, Bartolomé. *“La Saga de los Carbuncos. Crónicas de Río Grande, la Quebrada de San Lorenzo y el Río Cogotí”*. Sutti Ediciones, Coquimbo. 2001.

Randall, Robert. *“Los Dos Vasos. Cosmovisión y política de la embriaguez desde el incanato hasta la colonia”*. En: *Borrachera y Memoria*. Thierry Saignes .comp. Hisbol/ IFEA .La Paz. 1993.

Reguillo, Rossana. *“Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto”*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Editorial Norma. Buenos Aires. Argentina. 2000.

Rojo, Grínor; Salomone, Alicia; Zapata, Claudia. *“Postcolonialidad y Nación”*. Editorial Lom, Santiago. Chile. 2003.

Ruiz, Carlos. *“Los Pueblos Originarios del Norte Verde. Identidad, diversidad y resistencia”*. Universidad de Santiago. Chile. 2004.



Santana, Agustín. *"Patrimonio Cultural y Turismo: Reflexiones y dudas de un anfitrión"*. En: Revista Ciencia y Mar. 1998.

Silva, Bárbara. *"Identidad y Nación entre dos siglos. Patria Vieja, Centenario, Bicentenario"*. Editorial Lom, Santiago. Chile. 2008.

Suárez-Inclán, María Rosa. *"Ética, Patrimonio e Identidad. Una cuestión de valores y una solución de equilibrio evolutivo"*. www.agrileira.com (septiembre 2009)

Tveskov, Mark. *"Social Identity and Culture Change on the Southern Northwest Coast"*. En: American Anthropologist. 2007.

Volantines, Arturo. *"El Burro del Diablo. Arqueo de la Poesía Contemporánea de la Región de Coquimbo"*. Universidad Católica del Norte, Coquimbo. Chile. 2009.

Ley 17.288. Legisla sobre Monumentos Nacionales. Chile. 1970.

Video/ Documental:

González, Waldo. *"Abriendo los ojos, el comienzo"*. C.E.C.A, Municipalidad de Ovalle. 2008.

Pizarro, Eduardo. *"Pasión Ranchera"*. Serie Encantos del Limarí, una Mirada a Nuestra Gente. CNTV, Latente Films. Ovalle. Chile. 2007.